

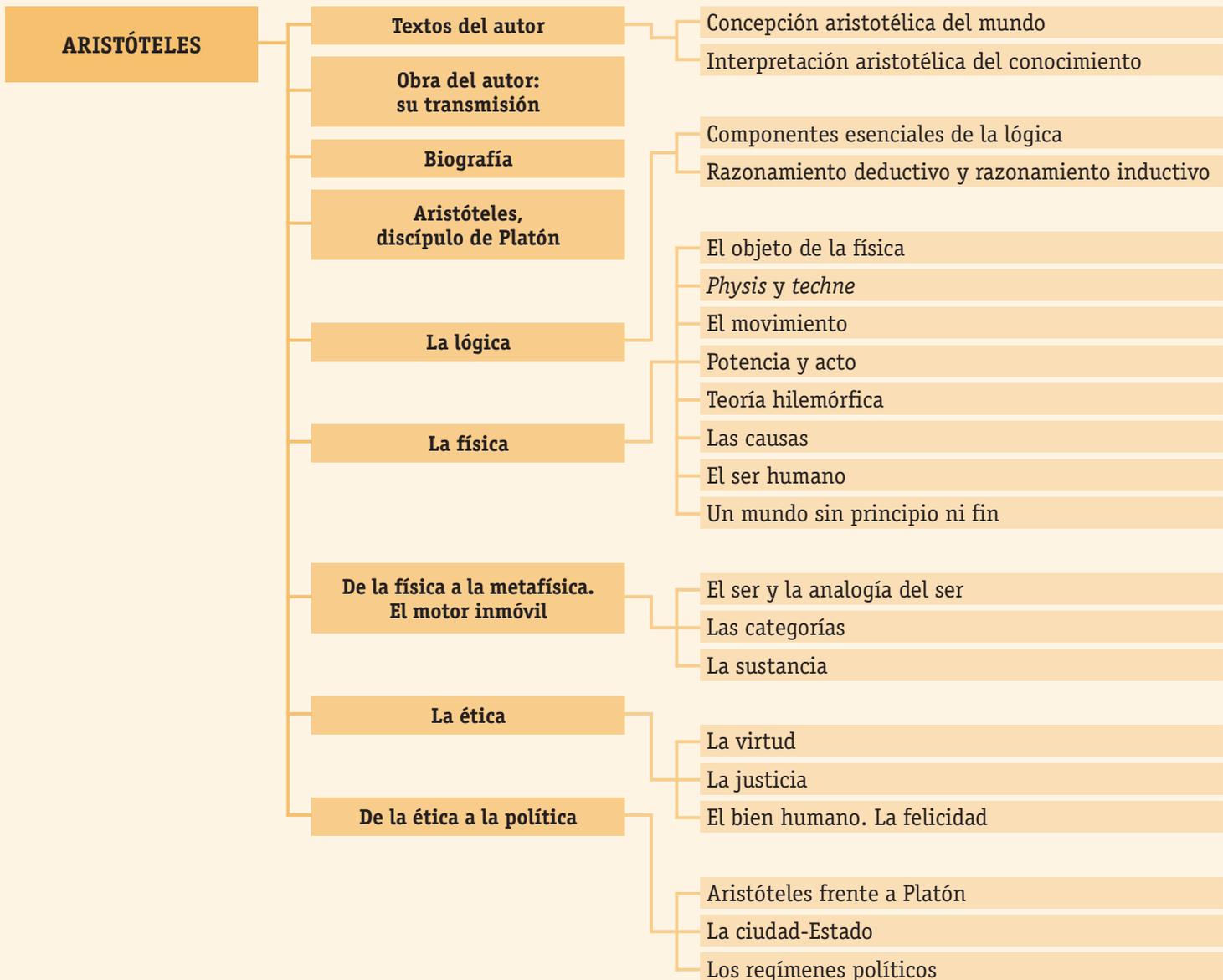
ARISTÓTELES

Aristóteles ha legado uno de los sistemas filosóficos más profundos y completos de la filosofía antigua. Su pensamiento se extendió a todas las ramas del conocimiento: lógica, física, biología, psicología, metafísica, ética, política, sociología y estética.

Aunque comenzó siendo discípulo de Platón, muy pronto rompió con él y construyó su propio sistema, que tuvo una enorme influencia en la filosofía posterior, tanto en la del mundo árabe como en la del mundo cristiano: en este sentido, a partir del siglo XIII, gracias a la obra de Tomás de Aquino, dominó el pensamiento occidental, tanto el filosófico como el científico, hasta que en el siglo XVII, Galileo, por una parte, y Descartes, por otra, elaboraron una nueva ciencia (la física moderna) y una nueva filosofía (el Racionalismo).



02





2.1 Introducción: textos del autor

+ Y además...



La *Ética a Nicómaco*

Aristóteles escribió esta obra que consta de diez libros, dedicados respectivamente a:

1. La felicidad.
2. Las virtudes.
3. Las acciones voluntarias.
4. Las virtudes éticas.
5. La justicia.
6. Las virtudes intelectuales.
7. La virtud y sus problemas.
8. La amistad (el VIII y el IX).
9. La amistad.
10. La naturaleza de la auténtica felicidad humana.

Al igual que Platón, Aristóteles representa uno de los pilares de la filosofía occidental. Los textos que estudiaremos con mayor profundidad son los siguientes: *Ética a Nicómaco*, libros I, II, IV, VI y X; *Política*, libros I —capítulos 1 y 2—, libro III —capítulos 7 a 9— y libro IV —capítulo 11.

- ***Ética a Nicómaco***. Es la principal obra ética de Aristóteles. Escrita en plena madurez, la obra trata de determinar cómo debe comportarse el ser humano. Aristóteles parte de que los **seres humanos** tienden, por naturaleza, a la *felicidad*. Sin embargo, la felicidad puede ser entendida de muchos modos. Así, para unos consiste en esculpir, para otros en amasar riquezas, etc. Para Aristóteles, la auténtica **felicidad** del ser humano dependerá del ejercicio correcto de la actividad propiamente humana.

Ahora bien, las actividades humanas son muchas, pero mientras algunas son comunes al ser humano y los animales, como comer o andar, otras son propias y exclusivas de los humanos, como estudiar. Pero, entre las actividades propiamente humanas destacan las racionales. Luego la felicidad consistirá en el ejercicio correcto de las actividades racionales.

El ejercicio correcto de una actividad guarda una estrecha relación con la *virtud* pero, ¿en qué consiste la virtud? Según Aristóteles, la virtud reside «en un término medio entre dos extremos, determinado tal y como lo determinaría un ser humano prudente». A este propósito, distingue dos clases de virtudes: las *éticas o morales* y las *dianoéticas o intelectuales*.

- **Virtudes éticas o morales**. Son el valor, la templanza, la justicia, la amistad, etcétera.
- **Virtudes dianoéticas o intelectuales**. Son la ciencia, el arte, la prudencia, la sabiduría, etcétera.

En consecuencia, dado que las virtudes dianoéticas son las más propiamente humanas, la auténtica **felicidad humana** —el bien supremo del ser humano— dependerá del uso correcto de la virtud suprema. Ahora bien, ¿cuál es esa virtud suprema? La **sabiduría**. ¿Y en qué consiste su uso correcto? Para Aristóteles, la sabiduría consiste en **contemplación**. Luego la auténtica felicidad del ser humano consistirá en la contemplación, pero ¿contemplación de qué? Pues la contemplación de la **belleza** y el **orden del cosmos**.

- ***Política***. La ética de Aristóteles se completa con su *Política*. Según él, el ser humano únicamente puede alcanzar su **perfección**, es decir, su felicidad, en la **sociedad**. En este sentido, Aristóteles nos indica que el ser humano es un **animal político** por naturaleza, o sea, que por naturaleza tiene que vivir en la *polis* o ciudad. Además, Aristóteles también manifiesta la superioridad —y la anterioridad— de la polis sobre la aldea, la familia y el individuo, como el todo lo es a la parte.

Tras sentar estas bases, Aristóteles investiga el concepto de **ciudadano** y sus virtudes, así como las diferentes **instituciones**, los distintos **regímenes** políticos —de los cuales unos son justos y otros injustos— y las diferentes **constituciones**.

2.2 La obra de Aristóteles: su transmisión

Aristóteles escribió más de mil tratados, pero una gran parte se perdió ya en la Antigüedad. Su obra estaba constituida por dos grupos de escritos: los compuestos durante su estancia en la Academia platónica y los apuntes que utilizaba en sus clases. Los primeros fueron publicados por el propio Aristóteles y estaban destinados al público, mientras que los segundos estaban dirigidos exclusivamente a sus discípulos. Así los destinados al público no han llegado hasta nosotros, mientras que sus notas sí.

Vocabulario filosófico

a, b, c

Propedéutica. De acuerdo con su etimología, este término significa «antes de la enseñanza». En consecuencia, sería la enseñanza preparatoria para poder estudiar una determinada ciencia o materia.

Si bien es probable que los propios discípulos de Aristóteles trataran de recoger las obras legadas por el maestro, la primera gran recopilación tuvo lugar en el siglo I a. C. **Andrónico de Rodas**, unos tres siglos después de la muerte de su autor, se encargó de sistematizar el legado aristotélico de acuerdo con un plan didáctico, es decir, ateniéndose al orden en que debían impartirse las enseñanzas contenidas en él:

- En primer lugar, las **ciencias teóricas** —física y metafísica.
- En segundo, las ciencias prácticas, o sea, los estudios relativos al comportamiento humano —ética y política.
- En tercero, la **actividad productiva** —arte y técnica.
- En cuarto lugar, como **propedéutica*** a todas las **ciencias**, la lógica.

En consecuencia, el legado aristotélico comprende cinco tipos de obras, a saber, los *Tratados de lógica* o el *Organón*, los *Tratados de física*, los *Escritos de metafísica*, los *Obras de ética, política y técnica* y, finalmente, las *Obras de estética, historia y literatura*.

Sin embargo, cabe señalar que Andrónico de Rodas prescindió del orden en que fueron escritas, además de poner títulos que no figuraban en los originales. Así mismo, con frecuencia se aceptaron como aristotélicos originales, correcciones y comentarios añadidos por sus discípulos.

2.3 Biografía de Aristóteles

Aristóteles (384-322 a. C.) nació en Estagira, ciudad de Tracia, en donde su padre era médico del rey. Siendo muy joven, quedó huérfano y su tutor le envió a Atenas para completar su educación. Allí entró en contacto con **Platón**, en cuya **Academia** permaneció unos veinte años.

Tras la muerte de Platón, en el año 348 a. C., abandonó Atenas y viajó por diferentes lugares de Grecia y el Egeo, hasta que en 342 a. C., **Filipo II** le encomendó la educación de su hijo Alejandro, el futuro Alejandro Magno.

Cuando en 336 a. C. Alejandro se convirtió en rey, Aristóteles volvió a Atenas, donde fundó el **Liceo**, centro en el que impartió sus enseñanzas casi hasta su muerte. Solía dar sus clases mientras paseaba con sus discípulos, por lo que los miembros de su centro recibieron el nombre de «peripatéticos» («paseantes»).

En 323 a. C. murió Alejandro. Tras su muerte, los partidarios de la polis ateniense promovieron una fuerte reacción contra todos cuantos habían colaborado con el régimen macedonio. En estas circunstancias, Aristóteles fue acusado de impiedad, y decidió huir «para evitar que los atenienses atentaran por segunda vez contra la filosofía». Se refugió en Calcis, la ciudad de su madre, donde murió al año siguiente.

Cronología



El fin de las polis

En el año 338 a. C. Filipo II, rey de Macedonia, derrotó a los griegos en la batalla de Queronea, haciéndose dueño de toda la Hélade y poniendo fin al régimen de las polis griegas. Dos años después, murió, y Atenas y otras ciudades intentaron recuperar la libertad. Pero Alejandro Magno, hijo y sucesor de Filipo, incrementó el dominio macedonio. De este modo, la democracia ateniense desapareció para siempre.

<i>Tales de Mileto</i>	640-546 a. C.	<i>Anaximandro</i>	610-547 a. C.	<i>Anaxímenes</i>	588- 524? a. C.
<i>Pitágoras</i>	583 -507? a. C.	<i>Parménides</i>	510- 450? a. C.	<i>Heráclito</i>	540-475? a. C.
<i>Anaxágoras</i>	500-427? a. C.	<i>Zenón de Elea</i>	490-430 a. C.	<i>Empédocles</i>	483- 430 a. C.
<i>Protágoras</i>	480-410 a. C.	<i>Sócrates</i>	470-399 a. C.	<i>Leucipo</i>	460-370? a. C.
<i>Demócrito</i>	460-370 a. C.	<i>Platón</i>	428-347 a. C.	<i>Diógenes, El cínico</i>	412-323 a. C.
Aristóteles	384-322 a. C.	<i>Epicuro</i>	341-270 a. C.	<i>Zenón de Citio</i>	335-264 a. C.
<i>Arquímedes</i>	287-212 a. C.	<i>Hiparco de Samos</i>	190-120? a. C.	<i>Andrónico de Rodas</i>	siglo I a. C.

Fig. 2.1. Cronología de los pensadores griegos antiguos.



a, b, c

Vocabulario filosófico

Abstracción. Operación cognoscitiva mediante la cual, a partir de los datos sensibles que nos suministran nuestros sentidos, el entendimiento obtiene las esencias universales contenidas en las cosas.



Fig. 2.2. La interpretación aristotélica del conocimiento.

Para Aristóteles, aunque el auténtico conocimiento humano es el intelectual, nuestro conocimiento comienza por los sentidos.

a, b, c

Vocabulario filosófico

Sensación. Conocimiento proporcionado por los sentidos. Los sentidos nos suministran cualidades de las cosas, sabores, olores, dureza, etcétera.

2.4 Aristóteles, discípulo rebelde de Platón

Al comienzo de la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles indicó que, aunque fuera «amigo de los defensores de las ideas», o sea, amigo de Platón, era más amigo de la verdad. Por tanto, en caso de desacuerdo debía inclinarse por esta. En efecto, Aristóteles se opuso a Platón tanto en su forma de concebir el mundo como en la de interpretar el conocimiento.

A. Concepción aristotélica del mundo

Aristóteles negó la existencia del mundo de las ideas. Para él, las **ideas** no se encuentran en un mundo separado y aparte, sino en las propias **cosas singulares** y concretas, de donde las obtenemos por medio de la **abstracción***.

En nuestro mundo existe una amplia **multitud** de **seres** que, de acuerdo con su naturaleza o modo de ser, pertenecen a diferentes géneros y especies. Ahora bien, los **seres** pertenecientes a una **misma especie** coinciden en tener una misma esencia.



Para Aristóteles, la **esencia** es lo que hace que las cosas sean lo que son. Así, la esencia del caballo, por ejemplo, es lo que hace que el caballo sea caballo.

En el mundo existen multitud de caballos particulares como Babieca, Pegaso, el caballo de mi amigo Jacinto, los caballos del señor conde, etc. Todos ellos son seres individuales y concretos; pero, al mismo tiempo, todos coinciden en realizar una misma esencia, la esencia caballo.

B. Interpretación aristotélica del conocimiento

Aristóteles también negó la preexistencia de las almas y de conocimientos innatos. Según él, el entendimiento humano es como un papel en blanco, carente de todo contenido cognoscitivo. Ahora bien, el conocimiento se adquiere a través de los sentidos. Aristóteles distinguió en los seres humanos dos clases de facultades: las *facultades sensitivas* y las *facultades intelectuales*.

- **Facultades sensitivas.** Están compuestas por los sentidos externos —vista, oído, olfato, gusto y tacto— y los sentidos internos —sensorio común, memoria e imaginación.
- **Facultades intelectuales.** Están constituidas por el *entendimiento agente* y el *entendimiento paciente*. El **entendimiento agente** es el que realiza la abstracción de las esencias, mientras que **paciente** es el que las recibe.

Para Aristóteles los **sentidos** conocen las cosas singulares y concretas mediante la **sensación***, mientras que el **entendimiento** conoce las esencias universales mediante las **ideas**. A este respecto, el **auténtico conocimiento** humano es el **conocimiento intelectual**.



Sin embargo, nada hay en el entendimiento que no haya estado previamente en los sentidos.

En ese caso, ¿cómo se pasa de los sentidos, o sea, del conocimiento sensible al entendimiento o conocimiento intelectual? Para Aristóteles este paso se logra mediante la *abstracción*.

La **abstracción** consiste en un proceso algo complejo. En primer lugar, a partir de los datos sensibles suministrados por los sentidos **externos** aprendemos los datos de los objetos sensibles, y, una vez aprendidos, se transmiten a los **sentidos internos**, en donde se conservan y se combinan entre sí.

Una vez que los datos se encuentran en los sentidos internos, interviene el entendimiento agente. Este, actuando sobre dichos datos tal y como se los presenta la imaginación, prescinde de los contenidos materiales (**hiléticos**), singulares y concretos y abstrae los datos formales comunes y universales, que son conocidos por el entendimiento paciente.



En conclusión, Aristóteles está de acuerdo con Platón en que conocemos esencias. Sin embargo, para Aristóteles, a diferencia de su maestro, dichas **esencias** no se encuentran en un mundo aparte y separado, sino en los propios **objetos singulares y concretos**, de donde se obtienen por medio de la abstracción.

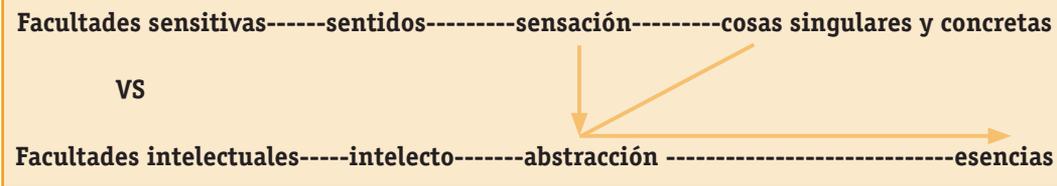


Fig. 2.3. Interpretación aristotélica del conocimiento.

2.5 La lógica

Una de las grandes **aportaciones** de **Aristóteles** a la filosofía fue la **lógica**. Aristóteles no solo fue el **primer pensador** que elaboró una lógica formal, sino que, además, durante más de dos milenios, la lógica de Occidente marchó por los caminos trazados por él.



La **lógica formal** es un tipo de lógica cuyo objeto consiste en el examen de las formas o estructuras que, independientemente de sus contenidos, debe adoptar el razonamiento o la argumentación.

Por ejemplo, veamos el siguiente ejemplo de argumentación: «Todo A es B», «Todo C es A», «Luego, todo C es B». En este tipo de argumentación no interesan los objetos —reales o ideales— a los que se refieren *A*, *B* y *C*. Sino que única y exclusivamente interesa el hecho de que, dadas las dos primeras proposiciones («Todo A es B») y («Todo C es A»), podemos deducir con toda seguridad la tercera («Luego, todo C es B»).

De este modo, para Aristóteles la lógica no constituía una ciencia más, sino una especie de propedéutica aplicable a todas ellas. En otras palabras, la **lógica** representaba una **ciencia preliminar** destinada a indicarnos el método o camino que deben seguir las ciencias para lograr conocimientos ciertos y rigurosos.

A. Los componentes esenciales de la lógica

Los componentes esenciales de la lógica aristotélica son el *razonamiento*, la *proposición* y el *término*. Estos elementos forman parte de una misma estructura, a saber, la argumentación. Según esto, todo razonamiento se compone de proposiciones, cada una de las cuales, a su vez, consta de dos o más términos. Gracias a un ejemplo se entenderá, de forma práctica, qué es cada elemento.

Consideremos el siguiente razonamiento: «Todas las aves tienen alas», «Ningún perro es ave», «Luego, ningún perro tiene alas». En este razonamiento podemos distinguir las tres proposiciones siguientes: «Todas las aves tienen alas», «Ningún perro es ave» y «Ningún perro tiene alas». Por su parte, en cada una de dichas proposiciones, hay dos términos: en la primera «aves» y «alas»; en la segunda, «perros» y «aves», y en la tercera, «perros» y «alas».



Los **términos** constituyen los elementos mínimos en que podemos descomponer o dividir un razonamiento.

Como se puede apreciar en el ejemplo, los términos se encuentran constituidos por palabras tomadas del lenguaje natural. Estas palabras se refieren a conceptos, los cuales, a su vez, expresan individuos, especies o géneros, o cualidades o propiedades de los mismos.

Pensamiento crítico



La opinión de I. Kant

Según Kant (siglo XVIII), desde Aristóteles la lógica no había dado ningún paso hacia atrás, pero tampoco hacia delante. Aristóteles la había dejado concluida y completa.

Sin embargo, la opinión de Kant resulta un poco exagerada, ya que durante buena parte de la Edad Media algunos tratadistas, por ejemplo Pedro Hispano o Guillermo de Ockham, llevaron a cabo aportaciones muy interesantes en esta materia.

Dudas frecuentes



Enunciado y proposición

En lugar de proposición, algunos utilizan el término «enunciado», pero «enunciado» y «proposición» significan lo mismo.



a, b, c

Vocabulario filosófico

Premisa. Toda proposición de la que se obtiene otra.

Conclusión. Proposición que se obtiene y se prueba mediante las premisas.

Inferencia. Acto de deducir, o sea, de sacar una verdad de otra u otras.

+ Y además...

Cuatro tipos de proposiciones

Aristóteles distinguió cuatro tipos de proposiciones:

U+/-; P+/-.

- **Universal afirmativa.** «Todo A es B».
- **Universal negativa.** «Ningún A es B».
- **Particular afirmativa.** «Algún A es B».
- **Particular negativa.** «Algún A no es B».



Las **proposiciones** son las expresiones orales o escritas de un juicio.

Ahora bien, la proposición y el juicio se expresan bajo la misma forma, por ejemplo, «todas las aves tienen alas» es una *proposición* y también puede ser un *juicio*. Sin embargo, los puntos de vista del juicio y de la proposición son diferentes. El **juicio** es una operación mental, en virtud de la cual atribuimos un predicado a un sujeto, mientras que la **proposición** consiste en un fragmento oral o escrito del lenguaje mediante el cual se expresa un juicio.

No obstante, tanto el juicio como la proposición, pueden ser verdaderos o falsos. Son verdaderos cuando lo enunciado en ellos se corresponde con la realidad y falsos en el caso contrario. En cuanto al *razonamiento*, ¿en qué consiste?



El **razonamiento** es una operación del entendimiento, en virtud de la cual, afirmadas ciertas cosas, se siguen necesariamente otras.

Por ejemplo, si todas las aves tienen alas y ningún perro es ave, entonces ningún perro tendrá alas.

■ B. Razonamiento inductivo y razonamiento deductivo

Aristóteles distinguió dos clases de razonamientos, a saber, el *inductivo* y el *deductivo*.

- **Razonamiento inductivo.** Va de los casos individuales o particulares a la verdad universal. En este caso, se parte de la enumeración de una serie de casos particulares, por ejemplo, «los gorriones, los jilgueros, los avestruces, etc., tienen alas». A continuación, se asienta que «los gorriones, las golondrinas y los avestruces, etc. son aves». Y se concluye que «todas las aves tienen alas».

Como se ve, en este caso hemos ascendido de una serie de verdades particulares —la verdad de distintas especies de aves— a una verdad general o universal —la verdad del género ave—. Ahora bien, no podemos estar seguros de que nuestro ascenso sea correcto, porque resulta imposible revisar todos los casos particulares y, en consecuencia, puede suceder que alguna ave no tenga alas, con lo cual nuestro ascenso resultaría incorrecto y, en consecuencia, la verdad enunciada «todas las aves tienen alas» sería falsa.

- **Razonamiento deductivo.** Se mantiene en el orden de lo universal. Un ejemplo de este tipo de razonamiento sería: «Todo A tiene B», «Todo C tiene A», «Luego, todo C tiene A». También puede ir de lo universal a lo particular, como en este razonamiento: «Todo A tiene B», «Algún C tiene A», «Luego, algún C tiene B». En cualquier caso, el razonamiento deductivo resulta mucho más riguroso ya que la **conclusión*** se halla contenida de antemano en las **premisas***.

Aunque el razonamiento inductivo posee un carácter previo, ya que gracias a él podemos descubrir verdades universales, Aristóteles le dedicó un espacio mucho más reducido y se centró, sobre todo, en el razonamiento deductivo y, especialmente, en el silogismo.

□ El silogismo

El *silogismo* constituye el **prototipo** de **razonamiento deductivo** aristotélico. Se trata de una argumentación formada por tres proposiciones: las dos primeras, que se denominan «**premisas**», y la tercera, que se denomina «**conclusión**».

Consideremos el siguiente silogismo: «Toda ave es animal», «El gorrion es ave», «Luego, el gorrion es animal». En este ejemplo, las premisas son «Toda ave es animal» y «El gorrion es ave», mientras que la conclusión es «El gorrion es animal».

En un silogismo se distingue entre *término mayor*, *término menor* y *término medio*. El **menor** es el que hace de sujeto en la conclusión, mientras que el mayor es el que hace de predicado. Por su parte, el término **medio** aparece únicamente en las premisas y mediante él comparamos el término mayor con el menor.

En el silogismo de nuestro ejemplo, el término menor sería «gorrión»; el mayor, «animal» y el medio «ave». Como se puede observar, en las premisas tenemos tres **términos** —«ave», «animal» y «gorrión»—, de los cuales «ave» se repite en ambas. Pues bien, mediante dicho término relacionamos los otros dos —«animal» y «gorrión»—, dando lugar a una **inferencia*** o una deducción.



El **silogismo** es un tipo de razonamiento deductivo que estriba en justificar la pertenencia, o la no pertenencia, de un predicado a un sujeto mediante un término medio que sirve de intermediario entre ambos.

A este respecto, existe una amplia variedad de silogismos válidos, es decir, de silogismos que poseen un valor demostrativo. Aristóteles, de acuerdo con la posición del término medio en las premisas, agrupó los distintos modos del silogismo en **tres figuras**. En la **primera premisa**, el término medio ocupa la posición de sujeto en la primera y de predicado en la segunda. En la **segunda premisa**, ocupa el puesto de predicado en ambas. En la **tercera premisa**, ocupa en ambas el puesto de sujeto.

PRIMERA FIGURA	SEGUNDA FIGURA	TERCERA FIGURA
$A - B$	$B - A$	$A - B$
$C - A$	$C - A$	$A - C$
<hr/>	<hr/>	<hr/>
$C - B$	$C - B$	$C - B$

□ La demostración científica

Hemos visto que para Aristóteles toda **demostración** consiste en un **razonamiento científico** y que el instrumento más adecuado para llevar a cabo esta tarea es el silogismo. Ahora bien, no todos los silogismos son científicos, sino solo aquellos que constan de unas premisas verdaderas, anteriores a la conclusión, más conocidas que esta y causa de la misma.

A este respecto, toda **ciencia particular**, como puede ser la física o la botánica, posee determinados principios —axiomas o postulados— a partir de los cuales se demuestran o deducen sus **teoremas**. Pero los principios de una ciencia particular pueden ser demostrados por otra superior, es decir, por otra más general y abstracta. Así, por ejemplo, los postulados de la óptica pueden ser demostrados por la física, los de ésta por las matemáticas, etcétera.

Ahora bien, más allá de estos principios particulares, se encuentran los primeros principios o **axiomas comunes** a todos ellos, por ejemplo, el principio de contradicción, el de identidad, el de exclusión del término medio, etc. Según Aristóteles, estos axiomas comunes constituyen los **principios fundamentales** de todas las **ciencias**.

□ El principio de contradicción

Según nuestro autor, es imposible demostrar todas las verdades, pues para demostrar unas tenemos que apoyarnos en otras, y para demostrar estas en otras, y así sucesivamente. Sin embargo, en tal proceso no podremos llegar al infinito, ya que en este caso no demostraríamos nada. Por tanto, tiene que haber unos axiomas o unos primeros principios indemostrables y evidentes por sí mismos, que sean absolutamente primeros y causa de toda demostración.

Claves y consejos



Silogismo científico y silogismo dialéctico

Además del silogismo científico, mediante el cual se lleva a cabo la demostración científica, Aristóteles señala también la existencia del *silogismo dialéctico*.

En este caso, el **silogismo dialéctico** es un procedimiento racional que, en lugar de partir de premisas verdaderas, parte de premisas probables, es decir, carentes de una prueba rigurosa.

Fig. 2.4. Las tres figuras del silogismo aristotélico.

Y además...



Otras formulaciones del principio de contradicción (o de no contradicción)

«Nada puede ser y no ser al mismo tiempo y bajo el mismo respecto.»

«Toda aserción es necesariamente afirmativa o negativa.»

«Si una proposición es falsa, su contradictoria será necesariamente verdadera.»

Su expresión gráfica en lógica sería la siguiente: $\neg(a \wedge \neg a)$



A este propósito, Aristóteles señala como principio primero, absolutamente indemostrable y fundamento de toda demostración al *principio de contradicción*. Según él, se trata del principio más firme, evidente en sí mismo y causa de la verdad de todos los demás. Esto significa que, en último término, todas las demostraciones científicas descansan en él. Según el **principio de contradicción**, es imposible que un mismo atributo pertenezca y no pertenezca al mismo tiempo y bajo un mismo respecto a un mismo sujeto.

■ 2.6 La física

Según José Ortega y Gasset, casi todo filósofo original desarrolla su filosofía para fundamentar alguna otra disciplina. Así, Platón elaboró su pensamiento para justificar «sus concepciones políticas», mientras que Aristóteles construyó su filosofía para fundamentar sus **ideas biológicas y «físicas»**.

En efecto, Aristóteles, que perteneció a una familia de médicos e hizo estudios de biología, tendió a ver todas las cosas con mentalidad de naturalista y a resaltar los aspectos finalistas o **teleológicos*** de la realidad. ¿A qué se debía tal tendencia? Al hecho de que tal característica es propia y distintiva de los seres vivos, pues estos tienden, por sí mismos, hacia su propio fin o perfeccionamiento, es decir, hacia su desarrollo completo y adecuado.

En consecuencia, como veremos a continuación, la física de Aristóteles posee un profundo sentido finalista o teleológico, en la base del cual reside la idea de que la naturaleza no hace nada en vano.

a, b, c

Vocabulario filosófico

Teleológico. De teleología, término compuesto del griego *telos*, que significa «fin» y *logos*, «tratado». Tendencia a explicar las cosas haciendo hincapié sobre todo en su finalidad, es decir, en tanto tienden a un fin.



Pensamiento crítico

Debes tener en cuenta que la física en Aristóteles se parece muy poco a la física actual.

■ A. El objeto de la física

El término «física» se deriva de la palabra griega *physis*, que significa «naturaleza». Sin embargo, más allá de su etimología, este término poseía una amplia pluralidad de significados, entre los que cabe distinguir los cinco siguientes.

- **Conjunto de los seres naturales.** A este respecto, además de los minerales, vegetales y animales, nuestro autor añade los **cuatro elementos simples**: aire, fuego, agua y tierra.
- **Principio y causa del movimiento y del reposo de las cosas en que se encuentra, es decir, el principio, la causa y el movimiento de las cosas naturales.** Así, las plantas y los animales, por naturaleza, crecemos y nos desarrollamos. Sin embargo, mientras las plantas, de acuerdo con su naturaleza, no pueden desplazarse, los animales, de acuerdo con la nuestra, sí podemos hacerlo.
- **Fin al que tienden todos los seres naturales.** Así, el ser humano, por naturaleza, tiende a la felicidad; las plantas, por naturaleza, a crecer y reproducirse; los cuerpos pesados, por naturaleza, tienden «hacia el centro de la tierra», etcétera.
- **Materia.** Constituye el substrato de todo movimiento. Ejemplo: la madera con que hacemos mesas, el hierro con que hacemos ruedas, etcétera.
- **Forma de las cosas naturales.** Al determinar a la materia, la forma hace que una cosa sea lo que es. Así, mesa la mesa, rueda la rueda, etcétera.

Ahora bien, ¿en qué coinciden todos estos significados? Coinciden en referirse todos ellos a distintos modos o maneras de cambio o movimiento. Pero, ¿qué es lo que cambia o se mueve? Lo que cambia son los seres corpóreos o materiales. En consecuencia:



Para Aristóteles, la **física** es la ciencia que estudia los seres corpóreos o materiales, en tanto en cuanto son susceptibles de cambio o movimiento.

Conviene dejar claro que nuestro autor entiende por «seres corpóreos» o «seres materiales» no solo a los minerales, sino también a los vegetales y a los animales, incluido, por supuesto, el ser humano. De ahí que, para Aristóteles, la **psicología*** forme parte de la física.

a, b, c

Vocabulario filosófico

Psicología. Según Aristóteles, la parte de la física que se ocupa del estudio de los seres vivos, en cuanto que son seres vivos.



B. *Physis* y *techne*

Aristóteles distinguió dos clases de seres: los *naturales*, también denominados «seres por *physis*» o «seres *physis*», y los *artificiales*, también llamados «seres por *techne*» o «seres *techne*». Los **seres naturales** son aquellos que «tienen en sí mismos el principio de movimiento y de reposo», como los minerales, los animales y las plantas. Los **seres artificiales** son los originados por medio de la técnica o del arte, o sea, aquellos que poseen un **principio extrínseco de movimiento**. Así un vestido sería un ser artificial en tanto en cuanto es vestido. Sin embargo, en cuanto está compuesto, por ejemplo, de algodón o seda, pertenece a la naturaleza y, por tanto, bajo este aspecto se encontrará sometido a las leyes naturales.

Así pues, los objetos *techne*, por una parte, dependen de los objetos *physis* o, lo que es lo mismo, solo gracias a la existencia de estos pueden existir aquellos. Por otra parte, la *techne* o «arte» se ve obligada a tener en cuenta los principios, las leyes y las exigencias de la *physis* o naturaleza, lo cual significa que con unos materiales pueden hacerse vestidos, con otros carros, con otros música, etc. Eso sí, en manera alguna puede hacerse todo con todo.

Vemos pues que frente a la posición de Platón, que situaba la auténtica realidad en el **mundo de las ideas**, Aristóteles la sitúa en este mundo. En este sentido, todas las cosas o son naturaleza o se han hecho con cosas naturales.

Por último, debemos hacer hincapié en otro aspecto de la *physis*. En cuanto esta constituye un principio estable y permanente del movimiento y el reposo, asegura la **coherencia**, el **orden** y la **regularidad** del mundo. De este modo, gracias a la *physis*, el mundo puede ser comprendido. A este respecto, la *physis* se opone al azar y la *techne* a la arbitrariedad.

C. El movimiento

En su libro de *Física*, Aristóteles comienza presentando las distintas respuestas que los filósofos anteriores han dado al problema del movimiento, que podemos reducir a tres: la que dio *Parménides*, la que dio *Heráclito* y la que dieron los *pluralistas*.

- **Parménides.** Según este filósofo, el movimiento no existe. Para él, el ser es uno, inengendrado, eterno e inmóvil. En consecuencia, Parménides reduce el **cambio** a mera **aparición**, a simple ilusión de los sentidos.
- **Heráclito.** Este pensador adoptó una postura contraria. Así, para Heráclito, «todo corre», nada permanece. En otras palabras, toda realidad se encuentra sometida a **cambio incesante**.
- **Pluralistas.** Se trata de un grupo de filósofos que, en lugar de admitir exclusivamente una realidad —el ser o el cambio—, como Parménides o Heráclito, admitieron la existencia de varias realidades. A este propósito, intentaron conciliar las posturas de los dos pensadores anteriores. Por un lado aceptaron la existencia de una serie de realidades inmutables, que ni nacían, ni perecían, ni podían sufrir variación alguna. Pero por otro, admitieron la realidad del cambio, que según ellos consistía en la combinación, de una u otra manera, de esos elementos inmutables.

Además de estas tres opiniones, también estaba la postura de su maestro. En efecto, Platón negó el movimiento del mundo de las ideas, es decir, de la auténtica realidad. Sin embargo, admitió que existía **movimiento** en el mundo de las cosas, es decir, en el **mundo de la *doxa*** o de los **sentidos**.

Aristóteles, por su parte, rechazó estas posturas porque según él todas ellas separaban el cambio de las cosas que cambiaban, e intentaban explicar el cambio como si no tuviera nada que ver con dichas cosas —o sea, como si una cosa fuera el cambio y otra las cosas que cambiaban—. Procedió de modo diferente y, en lugar de explicar el cambio, intentó explicar la realidad que cambia.

Errores típicos



Los objetos *techne*

Esfuérzate en comprender con precisión las siguientes distinciones.

Una silla o una estatua son seres *techne*. Ahora bien, cuando caen, no caen en tanto seres *techne* (o sea, en tanto son silla o estatua). La silla o la estatua caen en tanto *physis*, es decir, en cuanto están hechos de determinados materiales naturales como la madera o el mármol, y conforme a *physis*, o sea, de acuerdo con los principios de dicha naturaleza.

Importante



Clases de movimiento

Aristóteles distinguió entre sustancia y accidente.

- La **sustancia** es el ser que existe en sí, por ejemplo, Juan, la silla, etcétera.
- El **accidente** es aquel que existe en otro, por ejemplo, alto, amarillo, etcétera.

En consonancia con esta distinción, diferencia dos clases de movimientos: *sustancial* y *accidental*.

- El **movimiento sustancial** consiste en el cambio de sustancia. Así, una sustancia desaparece y otra nueva surge en su lugar. Ejemplo: la manzana que se transforma en manzano.
- En el **movimiento accidental** permanece la sustancia y varían los accidentes. En él cabe distinguir tres clases: **cuantitativo**, si cambia la cantidad (*Juan crece*); **cualitativo**, si es la cualidad (*lo caliente deviene frío*) y **local**, que consiste en la mera variación de lugar (*arriba, abajo*).



Para él el **movimiento** no existe fuera de las cosas, sino que son las **cosas corpóreas y materiales** —minerales, plantas y animales— las que **cambian**.

D. Potencia y acto

A la hora de explicar el movimiento, Aristóteles recurrió a la teoría del acto y la potencia. Según dicha teoría, los seres corpóreos se componen de *acto* y *potencia*.



Acto es lo que un ser actualmente es y **potencia** lo que puede llegar ser. Por ejemplo: la bellota es en acto bellota pero en potencia es encina.

De este modo, al entender la potencia como una especie de entidad intermedia entre el ser y el no-ser, Aristóteles puede explicar el movimiento de un modo más preciso que los filósofos anteriores.

En cuanto **ser en acto**, la bellota es bellota y el estudiante, estudiante. Ahora bien, en tanto en cuanto **ser en potencia**, la bellota es encina y el estudiante, matemático, médico, etc. En consecuencia, el **movimiento** consistirá en la actualización de una potencia en tanto en cuanto potencia o, dicho de otro modo, en el paso de la **potencia** al **acto**.

E. La teoría hilemórfica: materia y forma

En paralelo a la teoría del acto y la potencia, encontramos la de la forma y la materia. Según Aristóteles, en todo movimiento algo cambia y algo permanece. Cambia la «forma» y permanece la «materia». Por ejemplo, si de una cadena de oro hacemos un anillo, desaparece la cadena —punto de partida— y surge el anillo —punto de llegada—, mientras que en dicho cambio permanece el oro. ¿Qué ha ocurrido? Se ha producido una **transformación**, pues lo que tenía «forma» de cadena, tiene ahora la «forma» de anillo. Sin embargo, en el cambio ha permanecido la materia, ya que el oro es el mismo antes que después.



Aristóteles, por medio de la teoría hilemórfica, pretende explicar la constitución de los seres mediante la forma y la materia. Según esta teoría, todas las cosas se componen de *materia* (en griego, *hyle*) y *forma* (en griego, *morfé*).

La **materia** es el principio indeterminado y, por tanto, determinable. La **forma**, en cambio, es el principio determinante.

De acuerdo con nuestro ejemplo, el principio determinable sería el oro, mientras que el principio determinante sería la forma de anillo y la forma de cadena.

Según esto, la forma, uniéndose a la materia, hace que las cosas sean lo que son: por ejemplo, la cadena, cadena y el anillo, anillo. Ahora bien, a poco que nos fijemos, nos daremos cuenta de que existe un **paralelismo** entre la materia y la potencia, y la forma y el acto. Así, la **materia** sería **potencia** respecto a la forma, mientras que la **forma** sería **acto** respecto a la materia. En otras palabras, los seres se encuentran en potencia, en tanto constan de materia, y en acto, en cuanto constan de forma.



CEO

En el CEO podrás encontrar nuevas actividades, textos complementarios, PAU resueltas y sugerencias didácticas que te ayudarán a entender mejor la filosofía aristotélica.

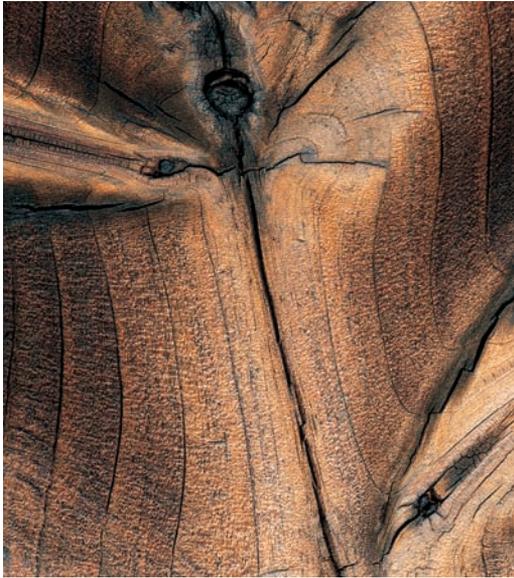


Fig. 2.5. Troncos de madera y escultura. En todo movimiento permanece la materia y cambia la forma.

F. Las causas

Aristóteles concluye su análisis de la naturaleza y del movimiento con el examen de las *causas*, ya que, en último término, son las causas las que explican el movimiento.



Para Aristóteles, la **causa** es el principio positivo, o sea, real, que influye de cualquier modo en el ser.

Aristóteles distingue dos tipos de causas: las *causas intrínsecas* y las *causas extrínsecas*. Las **causas intrínsecas** son aquellas que se encuentran en el propio ser, o sea, la *material* y la *formal*. Las **causas extrínsecas, en cambio**, son aquellas que intervienen desde fuera. A este respecto, se señalan la *eficiente* o *agente* y la *final*. En consecuencia, la **causa material** es aquello de lo que algo se hace; la **causa formal**, lo que hace que algo sea lo que es; la **causa eficiente** o **agente** lo que hace lo hecho, y la **causa final** el objetivo o fin que persigue el agente con su acción.

Por ejemplo, si fabrico una silla, en ella influirán los materiales que utilizo, la forma que deseo darle, el tipo de silla que quiero construir y mis habilidades al respecto. La causa material será los materiales en que la he realizado (por ejemplo, madera); la causa formal, lo que hace que dicho objeto sea silla; la causa eficiente, yo mismo, y la causa final, el fin que perseguía cuando comencé a fabricarla, es decir, hacer una silla.

Ahora bien, hay que distinguir entre la *finalidad de la obra* y la *finalidad del agente*. La **finalidad de la obra** consiste en la realidad que persigue el agente con su obrar. En cambio, la **finalidad del agente** hace alusión a los objetivos o intereses que el agente desea conseguir con el objeto realizado. Volviendo a nuestro ejemplo, la finalidad de la obra, es decir, la silla, consistiría en fabricarla. La finalidad del agente, en cambio, podría ser venderla en el mercado, sentarse en ella, regalársela a su nieta, etcétera.

De acuerdo con su **concepción teleológica**, Aristóteles otorgó la primacía a la **causa final**, ya que, para él, **todo agente obra por un fin**. O sea, es el fin el que pone en marcha al resto de las causas.

De acuerdo con esta concepción, todos los **seres conscientes** tenderán hacia su **fin** en virtud de sus propias **facultades intelectuales**, como el joyero que fabrica el anillo, mientras que los **seres inconscientes** lo harán en virtud de su propia **naturaleza**, como la araña teje su tela, la planta da sus frutos o los graves —según Aristóteles— tienden hacia el centro de la tierra.

Dudas frecuentes



La causa final

La causa final es la primera en el orden de la intención y la última en el de la ejecución.

¿Qué quiere decirse con esto? Tal y como hemos señalado, que antes de realizar un objeto, proyectamos una idea o una imagen de dicho objeto en nuestra mente. Y esta idea o esta imagen es la que va dirigiendo nuestra actuación.

Por ejemplo, antes de comenzar a fabricar una silla, he de tener en mi mente una idea, un modelo o un proyecto de la silla que quiero fabricar.

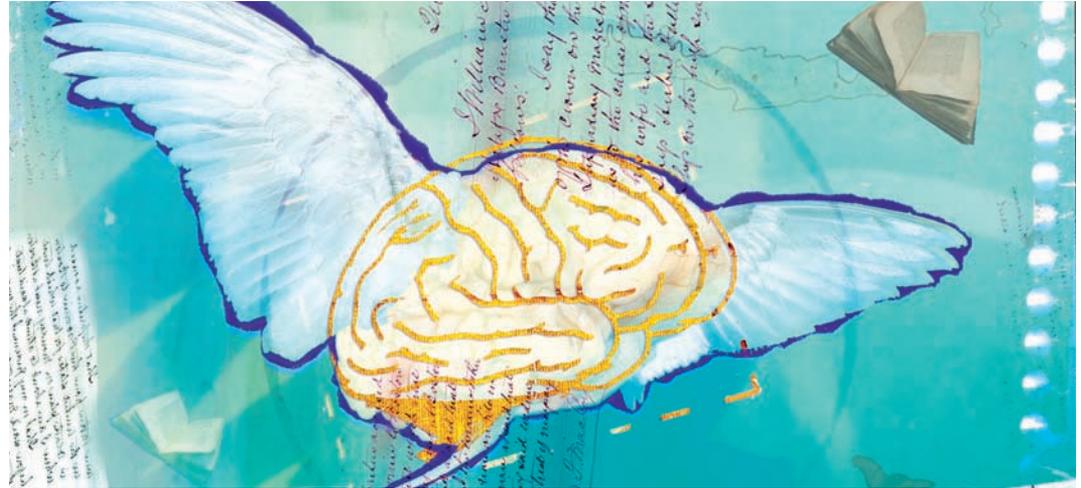


Fig. 2.6. Para Aristóteles el alma es la forma del cuerpo.

G. El ser humano

Como señalamos más atrás, para Aristóteles, el **ser humano** forma parte de la **naturaleza** y, por tanto, debe ser estudiado como un capítulo más de la **física**. En efecto, nuestro filósofo no reconoció al ser humano ningún estatuto especial dentro de la teoría hilemórfica. En este sentido, su concepción significa una ruptura completa con el dualismo platónico.

Para **Platón** el ser humano no era alma y cuerpo, sino exclusivamente **alma** y pertenecía al **mundo de las ideas**. Por el contrario, para **Aristóteles** el **alma** es la **forma** del **cuerpo**, por tanto, pertenece al orden natural y, como cualquier otra forma, no puede existir separada de la materia. Consecuentemente, muerto el cuerpo, muere el alma. En conclusión, el ser humano singular y concreto no puede ser inmortal. En consecuencia, la dignidad del ser humano no puede encontrarse en su inmortalidad ni en su trascendencia, o sea, en una existencia supraterránea.

Para Aristóteles, la **dignidad** del **ser humano** se halla en el puesto que ocupa en la escala animal. A este respecto, mientras el resto de los animales se encuentran sometidos a las leyes de la naturaleza, el ser humano, por ser **inteligente**, es **libre** y, por el hecho de ser libre, posee capacidad para dirigir su propia conducta. O, lo que es lo mismo, para **educar** su **voluntad** y cumplir o no con las **exigencias** de su propia **naturaleza**.

H. Un mundo sin principio ni fin

En la tradición griega encontramos distintas opiniones sobre el **origen del mundo**. Para **Demócrito**, por ejemplo, el mundo era fruto del azar, mientras que, según **Platón**, fue originado por el Demiurgo. **Aristóteles**, por su parte, defendió que el mundo no tuvo principio ni tendrá fin, ya que la **materia** y el **movimiento** son **eternos**.

Todo movimiento supone un punto de partida, un punto de llegada y un substrato en el que se desarrolla. Por tanto, resulta evidente que nunca puede comenzar ni nunca puede acabar, dado que en el primer caso carecería de punto de partida y en el segundo de punto de llegada. En conclusión, el movimiento ha existido siempre.

Ahora bien, si el movimiento ha existido siempre, sucederá lo mismo con la materia, ya que constituye el substrato de los cambios, y con la forma, y las sustancias naturales. Esto es así porque, si las sustancias artificiales pueden deberse a la obra de un artista o de un artesano, las naturales solo pueden surgir por naturaleza.

En este sentido, Aristóteles hizo hincapié en que solo el ser humano hace al ser humano, solo el tigre al tigre, solo el manzano al manzano, etc. Por tanto, nunca pudo existir un primer ser humano, ni un primer tigre, ni un primer manzano. El mundo de Aristóteles, pues, resulta eterno y excluye tanto la involución como la evolución.



Errores típicos

El alma, principio de vida

Aristóteles concibió el alma como principio de vida. En consecuencia, todos los seres vivos la poseen.

Distinguió tres clases de **almas**: vegetativa, sensitiva y racional. De acuerdo con ellas, dividió a los **seres** vivos en tres clases: vegetales, animales y seres humanos.

Esta distinción no significa que cada cuerpo animal posea dos o tres almas, sino que cada uno posee una única. Lo que sucede es que, en cada caso, el alma superior posee las virtualidades y asume las funciones propias del alma o las almas inferiores.

Así, en el caso del ser humano, el alma intelectual asume las funciones vegetativas y sensitivas, y en el del animal, las sensitivas y vegetativas.



■ 2.7 De la física a la metafísica: el motor inmóvil

El estudio del movimiento culmina en la *teoría del motor inmóvil*. Para Aristóteles el **movimiento** es eterno, por tanto debe existir un **motor** que también lo sea, pues, según su opinión, no puede haber movimiento sin motor. Según esto, todo lo que se mueve se mueve por otro. Sin embargo, en la serie de seres que se mueven, y que a su vez son movidos por otro, no se puede proceder al infinito, ya que en ese caso quedaría sin justificar el movimiento.

Ahora bien, como todos los seres que nos rodean —minerales, plantas, animales y el propio ser humano— están en potencia, es decir, pueden moverse o no moverse, debe existir algún ser que esté siempre en acto. En caso contrario, ¿de dónde surgiría el movimiento? Es necesario, pues, llegar a un **primer motor**, o sea, a un ser primero que posea en sí mismo su propio ser acto y sea la causa del movimiento de todos los demás. Este primer motor, según nuestro filósofo, es el *motor inmóvil*.



Para Aristóteles, el **motor inmóvil** es un ser perfecto, inmaterial y eterno, un acto puro —sin potencia— que, sin poseer ningún tipo de movimiento («inmóvil»), es la causa del movimiento de todo lo demás («motor»).

Ahora bien, de acuerdo con su **concepción teleológica** este motor no mueve en tanto causa eficiente, es decir, no mueve actuando sobre el resto de las cosas o «empujándolas». El **motor inmóvil** mueve en tanto **causa final**, ya que mueve atrayendo al resto de las cosas, es decir, las mueve en tanto que el resto de los seres tienden, aspiran, desean o apetecen al acto.

■ A. El ser y la analogía del ser

Aristóteles denominó «*filosofía primera*» a la ciencia que estudia «el ser en cuanto ser y las condiciones que de suyo le corresponden». Según esta definición, el resto de las ciencias estudia una determinada parcela del ser: la física, el ser corporal móvil; la ética, el comportamiento moral, y la lógica, las leyes, los modos y formas del conocimiento científico. Sin embargo, la **filosofía primera** estudia el *ser* en general y las propiedades que le pertenecen.



Para Aristóteles, el **ser** se dice en muchos sentidos, pero siempre en relación con una y la misma realidad. Con esta afirmación, Aristóteles quiere indicar que el ser es un concepto análogo. Un **concepto análogo** es aquel que posee varios sentidos, pero todos ellos referidos a una misma e idéntica realidad.

Por ejemplo, si decimos «Juan está sano», «el clima de Alicante es sano», «hacer deporte es sano», en todos los casos aparece el adjetivo «sano». Ahora bien, ¿«sano» posee idéntico significado en todos los casos? Sí y no. Indudablemente, cuando señalamos que «Juan está sano», le atribuimos dicho término en su sentido más propio y adecuado, es decir, queremos decir que Juan goza de buena salud. Sin embargo, en el resto de los casos lo que realmente deseamos indicar es que el clima de Alicante y hacer deporte favorecen la salud, pues, considerados en sí mismos, ni el clima de Alicante, ni el deporte son sanos o insanos.

Algo similar ocurre con el **concepto de ser**. Según Aristóteles, el ser se dice de modo primario y principal de la sustancia. Del resto de los seres, se dice en cuanto son propiedades o afecciones de la sustancia —accidentes— o camino hacia ella —materia y forma; causas o efectos— u otro tipo de manifestaciones de la misma.

Y además...



Metafísica

El término «metafísica» no fue utilizado por Aristóteles, pues él se refería a esta materia con «filosofía primera».

El término fue inventado por Andrónico de Rodas en el siglo I a.C., ya que colocó los libros que trataban de estos asuntos a continuación de los de la física, de ahí su nombre: *meta* («después») y física.

Importante



Conviene no perder de vista que una de las ideas más importantes de Aristóteles es la **analogía del ser**. Para él, el ser es análogo, lo cual significa que puede adquirir diferentes significados. Ahora bien, todos sus significados guardarán una relación estrecha con su significado principal.



Categoría	Ejemplos
<i>Sustancia</i>	Luisa; automóvil
<i>Cantidad</i>	1,80 m de alta; uno
<i>Cualidad</i>	ignorante; veloz
<i>Relación</i>	madre; grande
<i>Lugar</i>	en casa; en el garaje
<i>Tiempo</i>	hoy; por la tarde
<i>Situación</i>	sentada; en marcha
<i>Poseción</i>	armada; con frenos
<i>Acción</i>	estudia; corre
<i>Pasión</i>	enferma; lavado

Fig. 2.7. Las categorías aristotélicas.

B. Las categorías

La **analogía** del **ser** conduce directamente a las *categorías*. Las **categorías** son los diferentes géneros o clases de ser. Por ejemplo, si decimos «Julia es un ser humano», «Julia pesa 55 kilos», «Julia viste un bonito jersey», «Julia está sentada en la silla de enfrente», etcétera.

En el primer caso, el verbo «es» se refiere a una sustancia; en el segundo, a una cantidad; en el tercero, a una pasión, y en el cuarto, a una situación. Como se puede apreciar, se trata de diferentes modos o grados de ser. Pues bien, a estos grados o modos de ser los denominó Aristóteles «categorías».



El término «categoría» se deriva del griego *kategoría*, que significa «atribución». De acuerdo con este significado, las **categorías** serían los diferentes modos según los cuales puede ser atribuido un predicado a un sujeto.

No obstante, las categorías, antes de ser modos de atribución, son modos de ser o modos de la realidad —o sea, distintas clases de seres—, pues toda atribución debe referirse a la realidad existente. Por tanto, las categorías son, de modo primario y principal distintos modos de ser.

Según nuestro autor, existen **diez** categorías. Una es la **sustancia**, que como señalamos anteriormente es el ser que existe en sí mismo. Mientras que el resto de los seres, en cambio, se dan —o existen— en la sustancia como afecciones o accidentes de la misma. Estas categorías serían las siguientes: **cantidad**, **cualidad** (frío, sabio), **relación** (padre, a la izquierda), **lugar** (en la esquina de la calle), **tiempo** (en el año 408, al mediodía), **situación** (de pie, sentado), **posesión** (armado, con dinero), **acción** (leyendo, paseando) y **pasión** (vestido, enfermo).

C. La sustancia

Como acabamos de señalar, según Aristóteles el ser se refiere de manera principal a la sustancia, mientras que del resto de los seres se dice en tanto en cuanto son propiedades, estados y afecciones de la sustancia o camino hacia ella. Ahora bien, Aristóteles distingue, por una parte, entre *sustancia* y *accidente*, y por otra, entre *sustancia primera* y *sustancia segunda*. Por lo que se refiere a la primera distinción:



La **sustancia** es el ser que existe en sí, mientras que **accidente** es el ser que existe en otro, bien en una sustancia, bien en otro accidente. Por ejemplo, el accidente «cantidad» puede darse en la sustancia «casa grande», pero también en el accidente «dulce» —un dulce intenso, un gran dulzor.

Por lo que se refiere a la distinción entre *sustancia primera* y *sustancia segunda*:

- **Sustancias primeras.** Son los seres individuales sustanciales, por ejemplo, Luis o esta mesa.
- **Sustancias segundas.** Son las *especies* (ser humano o mesa) y los *géneros* (animal o mueble).
 - Cada **especie** se encuentra constituida por el conjunto de seres que poseen una misma esencia. Ejemplo: la especie humana se encuentra constituida por el conjunto de los individuos humanos, y la especie mesa, por la totalidad de las mesas.
 - Cada **género, por su parte**, está integrado por las diferentes especies que coinciden en determinadas propiedades o características comunes. Ejemplo: el género animal está integrado por la totalidad de las especies animales —ser humano, camello, pulga, sardina, etcétera.

Ahora bien, ¿qué relación guardan las sustancias segundas con las sustancias primeras?, o lo que es lo mismo, ¿las especies y los géneros con los individuos? Las **especies** y los **géneros** se encuentran realizados en los **seres individuales** y solo pueden existir en ellos. Así, por ejemplo, la especie humana se encuentra realizada en los seres humanos singulares y concretos como Jacinto, Adela, Vanesa, Arturo, etc., y no puede existir fuera de ellos. En este sentido, como vimos al comenzar la unidad, Aristóteles adoptó una postura completamente opuesta a Platón.

! Importante

Géneros y especies

¿Te has fijado en la nomenclatura que se usa en la actualidad para definir científicamente las plantas y animales? Por ejemplo, al perro se le define como *Canis familiaris* y al manzano como *Pyrus malus*. ¿De dónde procede dicho sistema de denominación? Procede de Carl Linneo, un naturalista sueco del siglo XVIII.

Ahora bien, el primero que la usó fue Aristóteles, quien a la hora de definir las esencias, procuró hacerlo por el género próximo y la diferencia específica. Por ejemplo, en el caso del ser humano: género próximo, «animal»; y diferencia específica, «racional»; o sea, el ser humano es «animal racional».



2.8 La ética

Como el resto de su filosofía, la ética de Aristóteles es una ética netamente **teleológica**. Nuestro autor, de acuerdo con los principios de su filosofía, partió de la propia naturaleza humana. A partir de ahí, observó que todos los **seres humanos**, por naturaleza (*physis*), tienden a la **felicidad**.

El problema surge a la hora de determinar en qué consiste la felicidad, ya que para unos la felicidad estriba en los negocios, para otros en las riquezas, para otros en los honores, etc. Ahora bien, ¿cómo averiguar en qué consiste la auténtica *felicidad* del ser humano?



Según Aristóteles, la **felicidad** del ser humano guarda una relación intrínseca con el **bien** propio y exclusivo del ser humano.

Pero, ¿en qué consiste dicho bien? A la hora de responder a esta pregunta debemos atender a las características de la naturaleza humana. El bien propio del ser humano guarda una relación esencial con dicha naturaleza. ¿Por qué? Porque las facultades propiamente humanas se pueden deducir de la misma.

Las facultades propiamente humanas son muchas. Ahora bien, algunas de estas —comer, correr, recordar— nos son comunes con individuos de otras especies —el perro, la cebra, etc.—. Por el contrario, otras —pensar, amar o querer— son propias y exclusivas de los seres humanos. ¿Y cuáles son estas? Las que poseen la totalidad de los seres humanos y solo los seres humanos. Por tanto, a la hora de determinar el bien propio de los seres humanos, tendremos que atender preferentemente a estas. En consecuencia, concluirá Aristóteles, el bien propio y la **auténtica felicidad** de los seres humanos dependerá del ejercicio correcto de dichas **facultades**.

A. La virtud

Según Aristóteles, en el **comportamiento moral** desempeñan una función fundamental los *hábitos*. A este respecto, nuestro autor entiende por **hábito** una disposición a obrar de un modo determinado que se adquiere mediante la repetición de actos. Así, si repetimos el acto de estudiar, adquiriremos el hábito de estudiar.

Cuando los hábitos son buenos o positivos se denominan «*virtudes*», en cambio, cuando son malos o negativos, reciben el nombre de «*vicios*». Los **vicios** nos alejan de nuestro fin y de nuestra felicidad, mientras que las **virtudes** nos ayudan a conseguirlos.



Según Aristóteles, la **virtud** «es un hábito selectivo que consiste en un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón tal y como lo determinaría una persona prudente».

Así pues, según Aristóteles, para entender correctamente esta definición, debemos tener en cuenta lo siguiente:

- En primer lugar, que la virtud consiste en un **término medio** entre dos extremos viciosos, el uno por exceso y el otro por defecto. Así, por ejemplo, la valentía es un término medio entre la temeridad y la cobardía.
- En segundo lugar, respecto a nosotros, la virtud en modo alguno supone una posición intermedia, sino que exige un **esfuerzo constante** para mejorar, o dicho de otro modo, para conseguir una mejora que nos aleje del peligro de caer en uno de los extremos.

Tenemos, pues, que **la virtud**, en tanto consiste en una elección, supone una dimensión intelectual: debemos elegir de modo racional y «prudente». Pero, al mismo tiempo, es necesario, también, «estar en forma», es decir, poseer la correspondiente fuerza de ánimo para vencer la pereza y las inclinaciones negativas.

Pensamiento crítico



Ética y libertad

Debes tener en cuenta que un presupuesto esencial del comportamiento ético es la libertad. Solo si los seres humanos actuamos libremente pueden exigirnos responsabilidad moral.

En este sentido, el miedo, la ignorancia o la coacción física pueden reducir y, a veces, suprimir nuestra libertad y, por tanto, nuestra responsabilidad.

Claves y consejos



Tipos de virtudes

- **Virtudes éticas.** Son las que se refieren a la corrección del carácter y las costumbres. Ejemplos: fortaleza, templanza y justicia.
- **Virtudes dianoéticas.** También se denomina «intelectuales». Guardan una estrecha relación con el entendimiento. Ejemplos: prudencia, ciencia y sabiduría. La prudencia, no obstante, tiene un gran significado ético, ya que nos enseña a escoger los medios y fines que deben orientar nuestra conducta.



“

Citas

«Nada se quiere, si antes no se conoce.»

Con respecto a las relaciones entre el entendimiento y la voluntad, Aristóteles, como la mayoría de los griegos, adoptó una **posición intelectualista**. De acuerdo con esta, el entendimiento es anterior a la voluntad o, dicho de otro modo, las decisiones de la voluntad siguen a los conocimientos del entendimiento.

Fig. 2.8. La ética aristotélica se fundamenta en el término medio.

A este respecto, conviene tener en cuenta que, dado que la **virtud** es un término medio, resultará difícil acertar y fácil equivocarse, pues existirán muchas maneras de ser vicioso y solo una de ser virtuoso. Además, sucede que en el vicio «caemos» fácilmente, mientras que en la virtud nunca se «cae», sino que a ella solo se llega, cuando se llega, mediante el correspondiente **esfuerzo**.



a, b, c

Vocabulario filosófico

Escolástica. Término que deriva del latín *schola* («escuela»). Con él se designa a la corriente filosófica de la Iglesia influida por las teorías de Aristóteles.



Para Aristóteles, la **justicia** es la virtud que nos inclina a dar a cada uno lo suyo, es decir, lo que le pertenece.

B. La justicia

La concepción de la *justicia* de Aristóteles ha gozado de gran prestigio histórico, de tal manera que fue aceptada por la **escolástica*** medieval y por otras diferentes concepciones filosóficas y, en gran medida, continúa vigente en la actualidad.

Dentro de esta concepción nuestro filósofo distinguió dos clases: la *justicia universal* y la *justicia particular*.

- **Justicia universal.** Consiste en la obediencia de la ley. En este sentido, Aristóteles, como Platón y la mayoría de los griegos, sentía un vivo respeto por las leyes de la *polis*. Por eso, según él, la primera manera de ser injusto radicaba en violarlas.
- **Justicia particular.** Se refiere a los diferentes campos o aspectos que podemos distinguir en la sociedad. Dentro de este tipo de justicia, distingue tres clases: *justicia distributiva*, *justicia correctiva* y *justicia conmutativa*.
 - **Justicia distributiva.** Consiste en la repartición de los bienes sociales —por ejemplo, los cargos o empleos públicos— entre los diferentes miembros de la sociedad, de acuerdo a los méritos y las capacidades de cada uno.
 - **Justicia correctiva.** Es la encargada de reparar los daños, tanto voluntarios como involuntarios, que las personas causan. A este respecto, considera a los distintos seres humanos estrictamente como individuos particulares e iguales entre sí. Ejemplos de esta justicia serían el derecho civil y el penal.
 - **Justicia conmutativa.** Es la encargada de dirigir las relaciones comerciales de compra-venta y otras de tipo análogo. En este sentido, una persona puede renunciar a sus derechos —por ejemplo, a no reclamar el precio de una mercancía vendida—, pero no a sus deberes —a pagar el precio acordado por la mercancía comprada.



■ C. El bien humano. La felicidad

Anteriormente se ha señalado que el bien de los seres humanos consistía en la felicidad y que dicha felicidad se alcanzaba mediante el ejercicio correcto de las facultades superiores (entendimiento y voluntad).

Sin embargo, a la hora de la verdad, Aristóteles antepuso el **entendimiento** a la voluntad concluyendo que la **auténtica felicidad** de los seres humanos consistía en *teoría*, o sea, en **contemplación** —*teoría*, en griego, significa «contemplación»—. Pero, ¿contemplación de qué? De la auténtica verdad, o lo que es lo mismo, de la belleza y el orden del cosmos. A este propósito, nuestro autor insiste en que esta es la máxima felicidad a la que podemos aspirar: es la más sublime y la más persistente de todas cuantas podemos conseguir, la que nos hace más autárquicos, independientes y, en último término, más semejantes a los dioses.

Ahora bien, para llegar a la auténtica felicidad no nos bastan las **virtudes éticas**, pues estas solo nos proporcionan una felicidad «secundaria». También son necesarias las **virtudes dianoéticas** o **intelectuales**, que en cierto modo contribuyen a acercarnos a los dioses. Esto es así porque los **sabios** —es decir, las personas que han adquirido el correspondiente hábito intelectual— pueden llegar a conocer la **auténtica verdad**.

Esta concepción de la **auténtica felicidad** resulta, como se puede apreciar, enormemente elevada y elitista. No obstante, en manera alguna posee un carácter ascético. Y en este sentido, Aristóteles hace hincapié en que si la felicidad depende de la **contemplación**, esta por sí sola no basta. La contemplación debe estar acompañada de la **amistad** y el **cariño** de ciertas personas, del **placer** proporcionado por las mujeres y los hijos, de la posesión de cierta cantidad de **bienes materiales**, de una aceptable **salud**, etc. En conclusión, la contemplación resulta imposible sin un determinado nivel económico y un cierto bienestar externo.

Así pues, Aristóteles no se olvida de las necesidades materiales. Sin embargo, pese a ello, permanece encerrado en un claro elitismo pues, en su concepción, quedan excluidas por completo las personas normales y corrientes, es decir, casi todos los seres humanos. Porque si para poder ser feliz hay que ser sabio, entonces la inmensa mayoría ni tiene el tiempo ni la capacidad intelectual suficiente para lograrlo. La necesidad de procurarse el sustento, el vestido y la vivienda, suele ocupar casi toda la vida de la mayoría de los seres humanos.

■ 2.9 De la ética a la política

Aristóteles insiste con relativa frecuencia en que las virtudes éticas solo se pueden conseguir en el seno de una adecuada organización política, ya que para él, el **ser humano** es, por naturaleza (*physis*), un **animal político**.

A la hora de justificar tal principio, una vez más recurre a la naturaleza (*physis*). «La naturaleza no hace nada en vano y el ser humano es el único animal dotado de **palabra**». La palabra sirve para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, lo justo y lo injusto, además del resto de los valores. Ahora bien, este tipo de manifestaciones solo es posible viviendo en **sociedad**, luego el ser humano es, por naturaleza, social.

En consecuencia, la **política** será la reina de las ciencias prácticas. La concepción aristotélica de la política significa, prácticamente, lo contrario de lo que significa en la actualidad. Así, hoy en día se piensa que el político ha de tener en cuenta las exigencias de la ética o, dicho de otro modo, que la política debe encontrarse subordinada a la ética. Por el contrario, la concepción de Aristóteles supone la **subordinación** de la **ética** a la **política** o, tal vez mejor, *la reducción de la ética a una parte de la política*.

Aristóteles justifica su concepción del modo siguiente. La **ética** se ocupa del bien del individuo, en cambio, la **política** se ocupa del bien de la sociedad. Pero, en primer lugar, el todo —la sociedad— es anterior y superior a la parte —el individuo—. Y, en segundo lugar, aunque es digno y admirable ocuparse del bien de uno, mucho más lo será intentar ocuparse del de todos.

Claves y consejos ()

Entre las **virtudes dianoéticas** o **intelectuales** señaladas por Aristóteles, tiene una gran importancia la prudencia. Dicha virtud, aunque, como hemos señalado es una virtud dianoética, constituye la base y el fundamento de las virtudes éticas.

En este sentido, nuestro autor, entendió por prudencia la virtud mediante la cual el ser humano puede descubrir «lo que es bueno y conveniente» tanto para él como para su comunidad, o, dicho de otro modo, es la virtud que nos sirve para descubrir los medios adecuados para orientar correctamente la «acción» o la conducta moral y política.

Al mismo tiempo nos señala que la prudencia no es una ciencia ni un arte. No es una ciencia porque la ciencia trata del conocimiento demostrativo, y no es un arte, porque el arte se refiere a la producción de objeto (una casa, una pulsera), mientras que la prudencia se refiere a la «práctica», es decir, a nuestras conductas y a nuestras «acciones».



() Claves y consejos

Date cuenta de que cuando Aristóteles define al ser humano como animal político quiere insistir, sobre todo, en las dos ideas siguientes: 1.^a que el ser humano únicamente puede vivir en el seno de una sociedad, y 2.^a que solo en la sociedad puede encontrar todo lo que necesita para vivir, formarse, adquirir las virtudes, realizarse y llegar a ser feliz.

Por otro lado, a lo largo de su *Ética*, Aristóteles se esforzó en resaltar no solo virtudes sociales como la justicia, la amistad o la liberalidad, sino también la dimensión social de dichas virtudes. Así, por ejemplo, llama la atención sobre la estrecha relación existente entre la justicia y la ley, la función de la justicia distributiva o la contribución de la amistad al bienestar de los seres humanos.

Pero además, únicamente en el seno de una sociedad organizada de forma adecuada es posible, en la medida que es posible, alcanzar la felicidad.

Por último, al final de su *Ética para Nicómaco*, Aristóteles subraya con cierto énfasis que la educación y las costumbres de los jóvenes dependen de las leyes. Estas, a su vez, se subordinan a las costumbres y a la adecuada organización de la sociedad.

En conclusión, tanto para alcanzar las virtudes éticas o morales como las dianoéticas o intelectuales es preciso vivir en el seno de una organización política y social adecuada.

■ A. Aristóteles frente a Platón

Así pues, para Aristóteles el ser humano es, por naturaleza, **animal político**, o sea, animal que necesariamente vive en la *polis*. Por tanto, el insocial por naturaleza, y no por azar, por ejemplo, por haberse perdido en una isla desierta, o es más que humano, es decir, un dios, o menos que humano, es decir, una bestia.

Ahora bien, la existencia de dicho principio no implica que se pueda deducir la existencia de una única forma de organización política y social. La tendencia a vivir en sociedad, efectivamente, constituye un principio propio de la naturaleza humana. Sin embargo, más allá de este principio, las diferentes polis concretas pueden organizarse de maneras muy diversas.

En este sentido, la posición de Aristóteles es completamente diferente a la de su maestro. En la *República*, **Platón** intentó formular sus concepciones ateniéndose exclusivamente a principios teóricos e intentó diseñar un **Estado ideal** que, superando las tendencias negativas de los seres humanos, los condujera a una vida armoniosa y feliz.

Por el contrario, **Aristóteles** procuró informarse de las **realizaciones concretas** de los diferentes Estados —se dice que analizó unas 150 Constituciones diferentes—, así como tener en cuenta las **circunstancias sociales** e **históricas** de cada sociedad.

■ B. La ciudad-Estado

Para Aristóteles, la forma de organización social ideal era la *polis* o ciudad-Estado, compuesta de un núcleo urbano y de varias aldeas alrededor. Según nuestro autor, la comunidad primitiva es la «casa», es decir, la *familia*, que surgió para satisfacer las **necesidades básicas** y cotidianas como el alimento, el refugio, el afecto, etcétera.

A este respecto, conviene señalar que Aristóteles entendía la **familia** en sentido muy amplio, como una comunidad de personas y bienes de la que formaban parte no solo los diversos miembros unidos por la sangre y la descendencia, sino también los esclavos.

Posteriormente, de la unión de varias familias, surgió la *aldea*. En la **aldea** ya no se atendía únicamente a las necesidades cotidianas, sino también, a las **necesidades sociales**, es decir, administrativas o de gobierno y culturales. Como consecuencia de las insuficiencias de las familias y las aldeas surgió la *polis* («ciudad-Estado»), que se caracteriza por su **autosuficiencia**, o sea, por poseer en sí la capacidad de satisfacer todas las necesidades humanas.

En consecuencia, dado que la polis es autosuficiente, no solo poseerá en sí misma, por naturaleza, capacidad para satisfacer las necesidades materiales y culturales de sus ciudadanos, sino también, el logro de su fin supremo, la **felicidad**.



En el libro VI de su *Política*, Aristóteles expone su idea de la **polis ideal**. Según su concepción del **término medio**, señala que no debe ser ni demasiado grande ni demasiado pequeña, porque toda polis debe ser autosuficiente, y si es demasiado pequeña, no logrará autoabastecerse, mientras si es demasiado grande «será autosuficiente como pueblo, pero tendrá numerosas dificultades en el funcionamiento correcto de las instituciones públicas».

En conclusión, el ideal es que la polis esté formada por el mínimo número de ciudadanos para poder ser una comunidad humana autosuficiente. Ese número, para Aristóteles, debe situarse entre los 50.000 y 100.000 habitantes.

C. Los regímenes políticos

Frente a la opinión de **Platón**, que tendía a admitir una única forma de gobierno correcto, el **gobierno de los sabios** o de los filósofos, **Aristóteles** señala que pueden existir **distintas formas justas y rectas de gobierno**.

Todo **régimen político** consiste en la organización de las diversas entidades e instituciones sociales para conseguir el **bien común**. Ahora bien, existen diferentes modos de conseguir dicho bien, luego podrá haber diversos regímenes políticos justos. A este propósito, Aristóteles distinguió entre *regímenes justos o correctos* y *regímenes injustos o degenerados*.

- **Regímenes justos o correctos.** Son justos los regímenes donde se intenta conseguir el bien común e injustos los que se ocupan preferentemente de los bienes particulares. Como regímenes justos Aristóteles señala la **monarquía** o gobierno de una persona; la **aristocracia** o gobierno de los mejores y la **politeia** o gobierno del pueblo.
- **Regímenes injustos o degenerados.** Son injustos los regímenes que se preocupan preferentemente por los bienes particulares. Cuando un régimen justo se corrompe, da lugar a otro injusto o degenerado.

Así, la monarquía puede degenerar en **tiranía** o gobierno despótico de una persona; la aristocracia, en **oligarquía** o gobierno en interés de unos pocos, o bien en **plutocracia** o gobierno de los ricos y, finalmente, la **politeia** en democracia (es decir, **demagogia*** según Aristóteles).

Cada forma de gobierno presenta ventajas e inconvenientes. Así, una persona excelente y más capacitada que los demás podría ser un buen monarca para todos, aunque esa misma persona también puede degenerar en un despiadado tirano. Con la aristocracia puede ocurrir algo similar, pues sus miembros podrían ocuparse por su satisfacción personal.

Ante este abanico de posibilidades, parece que **Aristóteles** defiende un régimen mezcla de **aristocracia** y **democracia** en el que se pueda contar con un amplio número de ciudadanos libres, con capacidad para distribuir las magistraturas —es decir, el gobierno— entre los mejores. Se trata, pues, de un tipo de aristocracia moderada sometida a cierto control del pueblo.

Ahora bien, ¿por qué Aristóteles elige este tipo de gobierno? Según él, porque se evitarían los extremos. Vemos, pues, que la **virtud política** consiste también en un **término medio** entre dos extremos igualmente viciosos, determinado por la **razón**, tal y como lo determinaría una persona prudente.

A este respecto señala que los mejores Estados son los constituidos por la clase media, y que las *polis* en que los individuos pertenecientes a esta clase son más numerosos y más fuertes, suelen ser las mejores gobernadas. Resulta curioso pues, observar que la *Política* aristotélica concluye señalando que, a la hora de establecer la educación ideal de la *polis* debamos tener en cuenta estas tres variables: el término medio, lo posible y lo conveniente. En otras palabras, se ha de buscar el término medio, pero sin olvidar las particularidades y las circunstancias concretas de cada Estado.

Errores típicos



Democracia/Demagogia/Politeia

Date cuenta de que con el término *democracia* Aristóteles designa una forma política degenerada. No obstante, nos parece que en ese caso se refería a una mala forma de democracia.

En este sentido, la buena forma de democracia en Aristóteles se denominaría *politeia*, es decir, la ocupación de todo el pueblo de los asuntos públicos.

Vocabulario filosófico



Demagogia. Práctica política consistente en ganarse la opinión del pueblo con halagos.



RECUERDA

Naturaleza (*physis*)

Recuerda que el **ser humano** es un **animal político** (social) por naturaleza. A este respecto, observa:

- A la hora de explicar sus teorías, Aristóteles recurre continuamente a la **naturaleza**.
- Aristóteles destaca en la naturaleza su **sentido finalista**, es decir, **teleológico**.



PRUEBA 1

«La razón de que el hombre sea un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza, pues, como decimos, no hace nada en vano. Solo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La voz es una indicación del dolor y del placer; por eso la tienen también los otros animales. (Ya que por su naturaleza han alcanzado hasta tener sensación del dolor y del placer e indicarse estas sensaciones unos a otros.) En cambio, la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio de los humanos frente a los demás animales: poseer, de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, y las demás apreciaciones. La participación comunitaria en estas funda la casa familiar y la ciudad.»

ARISTÓTELES, *Política*, libro I, cap. II

1. ¿Cuál es el tema del texto? Señala sus ideas principales, explícalas y relaciónalas con algunas de las ideas del autor.
2. Sitúa al autor en su contexto histórico, socio-cultural y/o filosófico.
3. Haz una exposición de la filosofía o de algún aspecto relevante del pensamiento filosófico de Platón.
4. Contesta una de las siguientes cuestiones:
 - a) Haz una exposición de la filosofía o de algún aspecto relevante del pensamiento filosófico de un autor de la Filosofía Contemporánea.
 - b) Reflexiona sobre cómo se trata en la actualidad algún aspecto del texto.

■ Antes de responder

A la hora de resolver esta prueba, procederemos de acuerdo con la metodología propuesta.

Lee atentamente y fíjate

CLAVES Y CONSEJOS

Recuerda que Aristóteles, a la hora de explicar sus teorías, recurre continuamente a la **naturaleza** destacando el carácter **teleológico**, es decir, finalista de la misma.

En el texto que te presentamos se parte del hecho de que el ser humano posee, por naturaleza, la capacidad de hablar. Ahora bien, la palabra sirve para comunicarnos con los demás, y como la naturaleza no hace nada en vano, Aristóteles concluye que el ser humano es **social por naturaleza**.

- **Términos y expresiones relevantes:** «ser social», «animal gregario», «naturaleza», «conveniente y dañino», «justo e injusto» y «bueno y malo». La naturaleza no hace nada en vano. La palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto, y esto es propio de los seres humanos frente a los demás animales.
- **Idea principal del texto:** el hombre es un ser social porque posee la palabra.
- **Ideas subordinadas:**
 - la naturaleza no hace nada en vano.
 - el hombre posee por naturaleza la palabra.
 - la palabra sirve para manifestar lo conveniente y lo dañino, lo justo y lo injusto. Y esto solo puede hacerlo el ser humano frente a los demás animales.
- **Lugar que ocupan estas ideas en Aristóteles:** se encuentran al comienzo de su *Política* y mediante ellas intenta justificar la sociabilidad natural del ser humano. O sea, que ser humano es social por naturaleza.

- **Partes de la presente Unidad en las que se tratan estos contenidos:** en los Apartados 2.9. A., 2.9. B. y 2.9. C.

■ Respuesta

A continuación, responderemos a la primera cuestión planteada y dejaremos el resto para que, de acuerdo con el esquema planteado, las desarrolles tú.

Cuestión 1.^a

¿Cuál es el tema del texto? Señala sus ideas principales, explícalas y relaciónalas con algunas de las ideas del autor.

El tema del texto es la sociabilidad del ser humano. Sus ideas principales son las siguientes:

- La naturaleza no hace nada en vano.
- El ser humano posee por naturaleza la palabra.
- La palabra sirve para manifestar lo conveniente y lo dañino, lo justo y lo injusto, es decir, para relacionarse con otras personas.
- Y esto es lo característico de los seres humanos frente a los demás animales.
- Luego, el ser humano es un ser social por naturaleza.

Como ya sabemos, el principio fundamental de la filosofía aristotélica radica en la afirmación de que la naturaleza no hace nada en vano (Apartado 2.6). Por tanto, si el ser humano posee por naturaleza la palabra, y la palabra sirve para relacionarnos con otras personas —manifestar lo conveniente y lo perjudicial, lo justo y lo injusto, se señala en el texto—, entonces, resultará evidente que el ser humano es social por naturaleza (Apartado 2.9).

Según Aristóteles, la «casa», que surgió para satisfacer las necesidades básicas y cotidianas como el refugio, el alimento o el afecto constituyó la primera forma de agrupación. Más tarde, debido a que la familia no podía cubrir todas las necesidades, surgió la aldea, que tampoco era suficiente, de ahí que terminara surgiendo la polis.

A este respecto, señala Aristóteles, que la forma de organización social ideal es la polis, la ciudad-Estado, compuesta de un núcleo urbano y de varias aldeas, y con una población entre 50.000 y 100.000 habitantes. ¿Por qué se considera este tipo de estado como ideal? Porque, a su parecer, es autosuficiente, lo cual significa que en él el ser humano puede encontrar la satisfacción de todas sus necesidades. Tanto sus necesidades de orden material —alimentación, vivienda, atenciones sanitarias, etc.— como las de orden intelectual —educación, ciencia, recreo, etc.— e, incluso, las que afectan a la consecución de la felicidad. En el sentido especial en que Aristóteles entendía dicho concepto.

El concepto de **autosuficiencia** es algo que a nosotros, que somos ciudadanos de los grandes Estados actuales, nos resulta bastante chocante, porque, a pesar de sus dimensiones, ningún Estado actual se considera autosuficiente. Es más, a pesar del enorme tamaño de nuestros Estados y de la enorme cantidad de funciones que realizan, hoy, tanto desde el punto de vista económico como desde el cultural, nuestras sociedades se caracterizan por su insuficiencia. En otras palabras, en la actualidad ningún Estado se considera autosuficiente.

Por otra parte, en lo que se refiere al gobierno de la polis, Aristóteles distinguió entre regímenes justos y regímenes injustos. Como justos señaló la monarquía, la aristocracia y la politeia. Como injustos o corruptos, se refirió a la tiranía, la oligarquía y la demagogia.

RECUERDA

A la hora de explicar este texto, no estaría de más recordar que, frente al carácter casi exclusivamente teórico y utópico de la concepción política platónica, Aristóteles llevó a cabo un intenso estudio empírico de un amplio número de regímenes políticos.

DUDAS FRECUENTES

Politeia

El término «politeia» parece corresponder casi perfectamente con lo que nosotros designamos como «democracia».

Sin embargo, Aristóteles entendía la democracia de una manera diferente, y en tal sentido, la calificó como una **degeneración** de la *politeia*.



IMPORTANTE

El término medio

No olvides que la idea de **término medio** en Aristóteles significa, ante todo, deliberación prudente, cálculo y medida, pero de ninguna manera mediocridad.

En este sentido y solo en este, Aristóteles definió la **virtud** como un término medio entre dos extremos igualmente viciosos, el uno por defecto y el otro por exceso.

En cuanto a su perfección, toda virtud debe tender hacia un máximo, o lo que es lo mismo, hacia su continuo perfeccionamiento.

CLAVES Y CONSEJOS

Por otro lado, fijate en la comparación que se hace entre la ética y la política: «los buenos artistas trabajan con los ojos puestos» en el término medio. Lo cual viene a significar que existe cierta analogía entre el arte y el comportamiento moral, a saber, en ambos casos se requiere **saber acertar**, es decir, encontrar la justa medida, el término medio. Según esto, los seres humanos debemos evitar el error tanto por defecto como por exceso en todas nuestras actuaciones.



PRUEBA 2

«Entonces, si toda ciencia cumple bien su función, mirando al **término medio** y dirigiendo hacia este su obrar (de ahí procede lo que suele decirse de las obras excelentes, que no se les puede quitar ni añadir nada, porque tanto el exceso como el defecto destruyen la perfección, mientras que el término medio la conserva; y los buenos artistas, como decíamos, trabajan con los ojos puestos en él); y si, por otra parte, la virtud, como la naturaleza, es más exacta y mejor que todo arte, tendrá que tender al término medio. Estoy hablando de la virtud ética, pues esta se refiere a las pasiones y acciones, y en ellas hay exceso, defecto y término medio. Por ejemplo, cuando tenemos las pasiones de temor, osadía, apetencia, ira, compasión y placer y dolor en general, caben el más y el menos, y ninguno de los dos está bien; pero si tenemos estas pasiones cuando es debido, y por aquellas cosas y hacia aquellas personas debidas, y por el motivo y de la manera que se debe, entonces hay un término medio y excelente, y en ello radica, precisamente, la virtud. En las acciones hay también exceso y defecto y término medio.»

ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, libro II

1. ¿Qué entiende el texto de Aristóteles por «ciencia» y por «virtud»?
2. ¿Contra qué planteamiento ético reacciona Aristóteles?
3. Exponga el contexto histórico y filosófico del texto.
4. Virtud y felicidad en Aristóteles.

■ Antes de responder

A la hora de resolver esta prueba, procederemos de la siguiente forma.

Lee atentamente y fijate

- **Términos y expresiones relevantes:** «ciencia», «término medio», virtud», «virtud ética», «pasiones y acciones», «exceso y defecto» y «en las pasiones hay exceso y defecto».
- **Idea principal del texto:** la virtud ética tiende al término medio.
- **Ideas subordinadas:**
 - la virtud ética se refiere a las acciones y a las pasiones y en ellas hay exceso, defecto y término medio.
 - ni el más ni el menos pueden ser considerados como virtuosos.
 - pero si se tienen estas pasiones cuando es debido, y como es debido, entonces en dichas pasiones hay término medio.
- **Lugar que ocupan estas ideas en la filosofía de Aristóteles:** se trata de la obra ética. La ética aristotélica posee un carácter intelectualista, lo cual significa que en ella el entendimiento y la razón poseen una función esencial. En este sentido, aunque Aristóteles concedió una gran importancia a las virtudes éticas, en último término, la felicidad de los seres humanos dependerá de las virtudes intelectuales.
- **Partes de la presente Unidad en que se tratan estos contenidos:** estos contenidos se tratan especialmente en los Apartados 2.8. A., 2.8. C. y 2.9.

A continuación, responderemos a la segunda cuestión, y dejaremos el resto para que, de acuerdo con el esquema planteado, tú las desarrolles.

Cuestión 2.^a

¿Contra qué planteamiento ético reacciona Aristóteles?

■ Antes de responder

Deberás tener en cuenta los pasos habituales:

Lee atentamente y fíjate

- a) En qué consiste la ética de Aristóteles (acude al Apartado 2.8.).
- b) Aristóteles fue discípulo de Platón (acude al Apartado 2.4.).
- c) Para Platón la meta de esta vida consistía en ascender hasta el «mundo inteligible» (acude a los Apartados 1.4. D. y 1.4. E.), cosa que solo el sabio conseguía (acude al Apartado 1.5. C).
- d) Para Aristóteles, por otra parte, no había más vida que esta (acude al Apartado 2.6. G.).
- e) La felicidad, para Aristóteles, se alcanzaba en este mundo y consistía en la contemplación (acude al Apartado 2.8. C.).

■ Respuesta

De una manera inmediata, Aristóteles reaccionó contra la ética de su maestro. Para Platón la meta del ser humano se encontraba en el mundo de las ideas, es decir, en un mundo trascendente, en el más allá. Para Aristóteles, en cambio, el bien humano, se encontraba exclusivamente en este.

Según Platón el ser humano no es cuerpo y alma, sino exclusivamente alma, y esta se une al cuerpo para purificarse. Ahora bien, ¿cómo purificarse? Recogiéndose en sí misma y evitando que las tendencias corporales —las partes «plúmbeas», dice Platón—, le arrastren hacia las pasiones de este mundo. En esta tarea desempeñan la función esencial, en primer lugar, la gimnasia, y en segundo, las ciencias. Mediante la gimnasia podremos dominar las inclinaciones negativas del cuerpo, y mediante las ciencias —astronomía, música, matemáticas y, sobre todo, la dialéctica— hacernos sabios, y, una vez hechos sabios, retornaremos al verdadero mundo, al mundo de las ideas.

Para Aristóteles, en cambio, el ser humano, como el resto de los seres se compone de materia y forma, el cuerpo es la materia y el alma la forma, en consecuencia, como en cualquier otro ser, si desaparecía la una, desaparece también la otra. Por tanto, cuando se muere el cuerpo, se muere también el alma.

Aristóteles, no obstante, coincide con su maestro en conceder una gran importancia a la sabiduría. En este sentido, tanto para uno como para otro la conducta humana dependía mucho más de las virtudes dianoéticas o intelectuales que de las éticas o morales coincidiendo ambos en la idea de que solo los sabios podían alcanzar el auténtico bien y la auténtica felicidad.

Ahora bien, mientras que, tal y como hemos visto, Platón pensaba que los sabios pasaban de este mundo al mundo de las ideas, Aristóteles sostenía, de modo opuesto, que el máximo bien y la máxima felicidad a la que un ser humano podía aspirar tenían lugar en este mundo (2.8. C.).

CLAVES Y CONSEJOS

Si prestas atención a la posición ética de Platón y Aristóteles, podrás ver que ambos filósofos coinciden en:

- La idea de que **la ética conduce a la felicidad.**
- Que la felicidad coincide en **contemplación.**
- Y que a ella únicamente **llegan los sabios.**

No obstante, se diferencian en lo siguiente: mientras que para Platón la contemplación tiene lugar tras la desaparición del cuerpo, en el mundo de las ideas, donde los sabios llevarán una vida inmortal contemplando las ideas al lado de los dioses, para Aristóteles la contemplación tiene lugar exclusivamente en este mundo y consiste en la contemplación de la belleza y el orden del universo, del cosmos.



CLAVES Y CONSEJOS

Para realizar esta prueba debes centrarte en los contenidos del texto, pues en él encontrarás ideas suficientes para responder a las dos primeras cuestiones.

El tema central del texto es **la prudencia** y en él podemos distinguir los pasos siguientes:

1.º Para explicar la naturaleza de la prudencia, Aristóteles comienza examinando qué es lo que permite considerar a un ser humano como prudente. Tras lo cual llega a una **primera conclusión**: un ser humano prudente es aquel que examina con cuidado cómo debe comportarse («cuando razona bien con vistas a algún fin bueno»).

2.º Atiende a la frase siguiente: «no puede ser una ciencia porque la acción o situación puede variar; no puede ser arte, porque el género de la “acción” es distinto que el de la “producción”». Aquí debes tener en cuenta que el término «acción» se refiere a la acción moral, es decir a la conducta ética; mientras que el término «producción» se refiere a la actividad de crear, hacer o fabricar objetos; por ejemplo, una silla, una estatua, etc. Según esto, el arte se dirige a «producir» objetos, mientras que la prudencia intenta orientar nuestras acciones prácticas («práctica» quiere decir que se refiere a nuestro comportamiento libre). **Segunda conclusión**: la prudencia se refiere a nuestro actuar de manera racional en lo que afecta a nuestras acciones o actuaciones éticas y políticas, «respecto a lo que es bueno para el ser humano».

Una vez que ya te has entrenado en los diversos tipos de preguntas que puedes encontrarte en el examen, a continuación te ofrecemos una PAU completa en la que desarrollamos todas las cuestiones. Continúa practicando.



«En cuanto a la prudencia, podemos comprender su naturaleza considerando a qué hombres llamados prudentes. Pues bien, parece propio del hombre prudente el poder discurrir bien sobre lo que es bueno y conveniente para él mismo, [...] vivir bien en general; [...] en términos generales, es prudente el hombre reflexivo. Pero nadie reflexiona o delibera sobre lo que no puede ser de otra manera, ni sobre lo que no es capaz de hacer. De suerte que, si toda ciencia va acompañada de demostración, y no puede haber demostración de cosas cuyos principios pueden ser de otra manera, ni tampoco es posible deliberar sobre lo que es necesariamente, la prudencia no podrá ser ciencia ni arte. No podrá ser ciencia porque la acción o actuación puede variar; no puede ser arte, porque el género de la acción es distinto que el de la producción. Tiene que ser, por tanto, una disposición racional verdadera y práctica sobre lo que es bueno y malo para el hombre. Porque el fin de la producción es distinto de ella, pero el de la acción [...] no puede serlo, pues una acción bien hecha es ella misma su fin. Por eso pensamos que [...] es una cualidad propia de los administradores y de los políticos. Y es a causa de esto por lo que añadimos el término “moderación” al de “prudencia” como indicando algo que salvaguarda la prudencia. Y lo que salvaguarda es la clase de juicio citado; porque el placer y el dolor no destruyen ni perturban toda clase de juicio [...], sino solo los que se refieren a la actuación.

En efecto, los principios de la acción son el propósito de esta acción; pero para el hombre perturbado por el placer o el dolor, dicho principio no es manifiesto y no ve la necesidad de hacerlo todo con vistas a tal fin. El vicio destruye el principio. La prudencia es, pues, un modo de ser racional, verdadero y práctico respecto de lo que es bueno para el hombre. Además, existe una excelencia del arte, pero no de la prudencia, y en el arte, el que yerra voluntariamente, es preferible, pero en el caso de la prudencia no, como tampoco en el caso de las virtudes. Está claro, por tanto, que la prudencia es una virtud y no un arte. [...] Pero se trata solo de una disposición racional, y una señal de ello es que tal modo de ser puede olvidarse, pero la prudencia, no.

Puesto que la ciencia es conocimiento de universal y de las cosas necesarias, y hay unos principios de lo demostrable y de toda ciencia (pues la ciencia es racional), el principio de lo científico no puede ser ni ciencia, ni arte, ni de prudencia; porque lo científico es demostrable, mientras que el arte y la prudencia versan sobre cosas que pueden ser de otra manera.»

ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, libro VI

1. Analice el/la alumno/-a el significado que tiene en el texto el término «prudencia».
2. Exponga el/la alumno/-a el argumento de Aristóteles por el que demuestra que la prudencia es una virtud, y no un arte ni un conocimiento.
3. La felicidad según Aristóteles.

■ Antes de responder

A la hora de resolver esta prueba, procederemos de acuerdo a la metodología que solemos plantear.

Lee atentamente y fíjate

- **Términos y expresiones más relevantes:** «hombres prudentes», «deliberar rectamente», «ciencia y demostración», «arte», «racional», «práctico», «bueno y malo», «fin», «placer y dolor», «principios de la acción», «principios de la ciencia», «la prudencia es un modo de ser racional, verdadero y práctico sobre lo que es bueno y malo para el hombre» y «la prudencia es una virtud de políticos».
- **Idea principal del texto:** la prudencia es una disposición racional verdadera y práctica sobre lo que es bueno y malo para el hombre. Es «práctica», porque atañe a nuestras acciones, a nuestra manera de comportarnos.
- **Ideas subordinadas:**
 - podemos comprender la naturaleza de la prudencia considerando a qué hombres denominamos «prudentes».
 - llamamos «prudentes» a los hombres que son capaces de deliberar sobre lo que es bueno y conveniente para vivir bien.
 - la prudencia no es una ciencia porque nadie delibera sobre los objetos que necesariamente son de una determinada manera y no pueden ser de otra.
 - la prudencia tampoco es un arte (*techne*), porque en el arte la acción por la que hacemos un objeto —por ejemplo, la acción por la que hacemos un sombrero o pintamos un cuadro— es completamente diferente del objeto —el sombrero hecho o del cuadro pintado.
 - entonces, ¿qué es la prudencia? Lo señalado en la idea principal del texto.
- **Lugar que ocupan estas ideas en Aristóteles:** no hay que olvidar que se trata de uno de los temas más importantes de la ética aristotélica, consistente en averiguar cómo se alcanza el bien del ser humano.
- **Partes de la presente Unidad en que se tratan estos contenidos:** Apartados 2.8. A. y 2.8. C.

CLAVES Y CONSEJOS

Continuamos explorando el texto:

3.ª En el penúltimo párrafo, fíjate en qué se apoya para insistir en que la prudencia es una virtud y no un arte; a saber en el hecho de que «existe una excelencia en el arte; pero no en la prudencia» y, además, en el caso del arte resulta que es mejor artista el que hace las cosas mal (el que «yerra») voluntariamente, mientras que en el caso de la prudencia lo mismo que en el caso de las demás virtudes resulta al revés, es peor persona la que hace el mal (la que «yerra») de modo voluntario.

4.º Finalmente, en el último párrafo, debes entender el significado de la siguiente expresión: «el principio de lo científico no puede ser ciencia». ¿Qué se quiere decir en él? Se quiere decir que la ciencia (las demostraciones científicas) se apoyan, en último término, en unos principios (los primeros principios) que no son científicos, porque son evidentes y constituyen la base de toda la ciencia (véase el Apartado 2.5. B. «la demostración científica»).

■ Respuesta

Cuestión 1.ª

Analice el/la alumno/-a el significado que tiene en el texto el término «prudencia».

En el texto, el término «prudencia» se refiere a la virtud ética que nos sirve para distinguir lo que debemos hacer y lo debemos evitar, lo bueno y lo malo desde el punto de vista moral o, lo que es lo mismo, la virtud que nos sirve para orientar nuestra conducta libre.

Cuestión 2.ª

Exponga el/la alumno/-a el argumento de Aristóteles por el que demuestra que la prudencia es una virtud, y no un arte ni un conocimiento.



RECUERDA

Recuerda que existen tres clases de conocimientos:

- Conocimiento teórico: ciencia y sabiduría.
- Conocimiento pragmático o técnico: arte y técnica.
- Conocimiento práctico: prudencia, ética y política.

Y ADEMÁS...

La *techne* y el término medio

Aristóteles señala que los artistas y los artesanos trabajan con la vista puesta en el término medio, en cuanto a que el término medio busca siempre lo excelente, es decir, lo más perfecto.

Antes de responder

Atiende a lo que se te pide en esta cuestión. Para realizarlo puedes ayudarte acudiendo a los márgenes que apoyan el texto de la prueba. A este respecto:

Lee atentamente y fíjate

- Lee el texto detenidamente y subraya las frases que expliquen qué es la prudencia, las que hagan relación a que no es una ciencia y las que hagan relación a que no es un arte.
- Averigua lo que, según el texto, es la prudencia: te lo hemos presentado en el apartado inicial de *Idea principal del texto*.
- Busca una frase en la que se indique por qué la prudencia no es una ciencia: ha sido presentado en el tercer párrafo del apartado inicial *Ideas subordinadas*.
- Busca otra frase en la que se te indique por qué no es un arte. Lo tienes, asimismo, en el cuarto párrafo del mismo apartado.
- Atiende a la conclusión establecida en él.

Con esto ya tenemos el esqueleto del argumento, el resto consistirá en ir rellenándolo. A continuación veremos un posible modelo de respuesta:

Respuesta

- **No es una ciencia.** Según Aristóteles, los contenidos de las ciencias versan sobre el **conocimiento de lo universal y lo necesario**. Por ejemplo, la suma de los ángulos de un triángulo es igual a dos rectos o 6 más 7 son 13. O sea, en la **ciencia** demostramos o deducimos unas verdades a partir de otras y los principios o las leyes de la demostración nos son impuestos por la lógica. Por tanto, en la ciencia, podemos deducir correcta o incorrectamente unas verdades a partir de otras, pero no podemos deliberar sobre tales cuestiones. Luego la **prudencia no es una ciencia**.
- **Tampoco es un arte (*techne*).** Esto obedece a las siguientes razones:
 - Porque «el género de la acción es distinto del de la producción». O sea, porque en el arte el resultado de la producción se plasma en un objeto, que es distinto a la propia acción. Por ejemplo, si hacemos una estatua, nuestra acción se plasma en la estatua, que es algo diferente a la acción de hacerla.
 - Porque «existe una excelencia en el arte, pero no en la prudencia». Quiere decirse que en el arte cabe fijar reglas, por ejemplo, reglas para esculpir, y quien mejor esculpa ese será el más excelente escultor. Pero no cabe fijar reglas para meditar. En tal caso, lo más que podemos hacer es fijarnos cómo meditan los hombres prudentes.
 - Por último, en el arte (*techne*) es preferible (o es mejor artista) el que se equivoca (yerra) voluntariamente, o sea, el que sabiendo hacer las cosas bien, las hace mal porque quiere. Esto es así porque el buen artista continúa siendo buen artista aunque haga algunas cosas mal hechas. Sin embargo, en el caso de la prudencia, **como en el de resto de las virtudes**, es al contrario: el que se comporta mal deliberadamente, o sea, «el que hace el mal queriendo», es peor persona que el que lo hace sin querer.

Cuestión 3.^a

La felicidad según Aristóteles.

■ Antes de responder

Recuerda que según Aristóteles la felicidad se consigue por medio de la virtud; al responder esta cuestión deberás antes detenerte en los siguientes aspectos:

Lee atentamente y fijate

- a) Qué entiende Aristóteles por felicidad (acude al Apartado 2.8. en la página 55).
- b) Qué entiende por virtud (acude al Apartado 2.8. A.).
- c) La diferencia entre virtudes éticas y virtudes dianoéticas (acude al Apartado 2.8. A., cuadro al margen de la página 55).
- d) Cómo se relacionan dichas clases de virtudes con la felicidad (acude al Apartado 2.8. C.).

■ Respuesta

La ética de Aristóteles llega a su cumbre con el estudio de la felicidad. Nuestro autor, siguiendo su principio de atender a las exigencias de la naturaleza (*physis*), constató que todos los seres humanos tienden por **naturaleza** a la **felicidad**, o sea, a ser felices.

Ahora bien, ¿en qué consiste la felicidad? Según nuestro autor, la felicidad de los seres humanos guarda una intrínseca relación con sus **actividades propias**, las cuales, a su vez, lo guardan con sus facultades propias, es decir, con las facultades de los seres humanos. En consecuencia, para averiguar cuáles son aquellas deberemos averiguar, previamente, cuáles son estas.

Pero los seres humanos poseemos numerosas facultades. Algunas como, por ejemplo, comer o correr las poseen también numerosos animales; mientras que otras, como **pensar** (entendimiento) y **querer** (voluntad) son propias y exclusivas de los seres humanos. Luego, a la hora de determinar cómo se consigue la felicidad, tendremos que atender a estas, es decir, al **entendimiento** y la **voluntad**.

Por tanto, la auténtica felicidad de los seres humanos habrá de consistir en el **ejercicio correcto** de dichas facultades.

Ahora bien, ¿en qué consiste en concreto la felicidad de los seres humanos? Ante esta pregunta, Aristóteles responde señalando que, puesto que la facultad superior de los seres humanos es el **intelecto**, y la actividad propia del intelecto es la **contemplación**, la felicidad consistirá en contemplación. Pero, ¿contemplación de qué? De la belleza y el orden del cosmos, es decir, de la **auténtica realidad**.

En su *Ética a Nicómaco*, insiste Aristóteles que «tanto se extiende la felicidad cuanto la contemplación, y quienes más participan del contemplar, también participan más de la felicidad». ¿Por qué? Porque la contemplación es en sí misma valiosa. La contemplación es, dice, lo que más nos asemeja a los dioses.

Según esto, Aristóteles se mueve dentro del intelectualismo y del elitismo griego, pues de acuerdo con su posición, solo los sabios pueden ser felices, ya que solo ellos tienen acceso a cierta comprensión del cosmos.

Pero ¿quiénes pueden ser sabios? Evidentemente, únicamente unos cuantos privilegiados, pero el pueblo llano no. Lo cual significa que la inmensa mayoría no podrán alcanzar dicho bien.



PAU propuestas

ERRORES TÍPICOS

Sabiduría

En Aristóteles, «sabiduría» viene a ser un término análogo, es decir, su significado posee toda una amplia escala:

- Saber más alto que el ser humano puede alcanzar.
- Se utiliza para referirse a cualquier tipo de saber.

En el segundo sentido se indica que el saber pertenece más al arte que a la «experiencia». Sin embargo, cuidado con este término, porque en nuestros días se suele ver a la *experiencia como la madre de la ciencia*, pero para la mayor parte de los griegos clásicos se trataba del conocimiento sensible, que para ellos significaba un conocimiento, común a los animales y al ser humano. Por el contrario, el auténtico conocimiento humano era el conocimiento intelectual.



PRUEBA 1

«Creemos, sin embargo, que el saber y el entender pertenecen más al arte que a la experiencia, y consideramos más sabios a los conocedores del arte que a los expertos, pensando que la sabiduría corresponde en todos al saber. Y esto, porque unos saben la causa, y los otros no. Pues los expertos saben el qué, pero no el porqué. Aquellos, en cambio, conocen el porqué y la causa. Por eso a los jefes de obras los consideramos en cada caso más valiosos, y pensamos que entienden más y son más sabios que los simples operarios, porque saben las causas de lo que se está haciendo; estos, en cambio, como algunos seres inanimados, hacen, sí, pero hacen sin saber lo que hacen, del mismo modo que quema el fuego.»

ARISTÓTELES, *Metafísica*, 918 a 25-b3

1. Explicar qué significan en el texto los términos «arte» y «causa».
2. Relacionar el contenido del texto con el tema «Naturaleza y ética en Aristóteles».
3. Relacionar el contenido del texto con alguno de la época moderna. Por ejemplo, Descartes, Locke, Hume o Kant (3 puntos).



PRUEBA 2

«En otro sentido, es causa aquello de donde proviene el primer principio del cambio o del reposo. Causa de este tipo es el que toma una decisión; y lo es el padre del hijo; y, en general, lo que produce algo de lo que es producido, y lo que provoca el cambio o desencadena el movimiento de algo que cambia o de algo que es movido.

Finalmente, lo es también lo que tiene razón de fin. En este caso se trata de la causa final. Por ejemplo, la salud respecto al pasear. Preguntamos, en efecto, ¿por qué paseas? Y respondemos: para gozar de buena salud. Y una vez que hemos dicho esto, creemos haber dicho la causa de ello.»

ARISTÓTELES, *Física*, libro II, cap. III

1. Explique el significado de los términos que se encuentran subrayados.
2. Exponga el sentido que posee el siguiente párrafo: «Preguntamos, en efecto, ¿por qué paseas? Y respondemos: para gozar de buena salud. Y una vez que hemos dicho esto, creemos haber dicho la causa de ello.»
3. ¿Qué entiende Aristóteles por causa? ¿Cuántas clases de causas hay? ¿Qué relación guardan con el movimiento? ¿Cómo influye cada una en el mismo?



Mapa conceptual

Vida

Aristóteles (siglo IV a.C.) fue **discípulo** de **Platón** y fundó el **Liceo**, en donde enseñó una filosofía nueva.

Obra

La mayoría de lo que conocemos son notas y apuntes de sus clases en el Liceo, pero nos faltan las obras escritas con anterioridad.

Discípulo de Platón

Aristóteles se opuso a su maestro:

- A la hora de concebir la realidad, pues no existe el mundo de las ideas; las **ideas** están en este **mundo**.
- A la hora de explicar el conocimiento, con su teoría de la **abstracción**.

La lógica

Aristóteles fue el creador de la **lógica formal**. Se trata de una lógica de términos y en ella ocupan un puesto central:

- **El silogismo** o prototipo de razonamiento deductivo.
- **La demostración científica**, que se basa en un silogismo formado por premisas verdaderas, anteriores a la conclusión y causa de la misma.
- **El principio de contradicción**, que constituye el axioma primero y fundamental de toda demostración científica.

La física

Se trata de una **física teleológica**.

- «Física» deriva de *physis*, que significa «naturaleza». Comprende el conjunto de las cosas naturales, el principio y la causa del movimiento y el reposo de dichas cosas.
- Es «teleológica» porque incluye el fin al que tienden las cosas. Se ocupa, también, de la materia y la forma de las mismas.

Sus **objetos** son los seres corpóreos o materiales en tanto susceptibles de movimiento.

Clases de seres: *physis* y *techne*.

Movimiento: paso de potencia al acto.

Teoría hilemórfica: *materia* y *forma*. La **materia** es potencia respecto a la forma; la **forma** es acto respecto a la materia.

Causas: intrínsecas (material y formal) y extrínsecas (eficiente y final). Prima la causa final. El **ser humano** es parte de la *physis* (el alma forma parte del cuerpo) y mortal, como este.

Un **mundo** sin principio ni fin. Ha existido **siempre**.

Metafísica

- **Motor inmóvil.** Ser inmaterial, acto puro, causa del movimiento de todo. Mueve en tanto que fin.
- **Analogía del ser.** El ser se dice de muchos modos, pero todos con relación a la sustancia.
- **Categorías.** Modos de ser. Existen diez categorías: una sustancia y nueve accidentes. La sustancia existe en sí. Los accidentes en otro.
- **Sustancia primera** (los individuos sustanciales) y **sustancia segunda** (géneros y especies).
- Cada **especie** se encuentra constituida por el conjunto de **seres individuales** que poseen una misma esencia.

Ética

Ética teleológica. Todos los seres humanos tienen por *physis* a la *felicidad*.

La **felicidad** del ser humano es el bien propio del ser humano, es decir, el ejercicio concreto de las facultades propiamente humanas.

- **Virtud.** Hábito positivo. Consiste en un término medio.
- **Justicia.** Justicia universal y particular (distributiva, correctiva y conmutativa).
- **Felicidad.** Contemplación de la auténtica verdad. Para llegar a ella no bastan las virtudes éticas, son también necesarias las intelectuales o dianoéticas.

Política

El **ser humano** es un **animal político**.

La **política** es la reina de las ciencias prácticas y, por tanto, la ética una parte de ella (el bien de todos es más importante).

- Existen varios modos posibles de organizar la *polis*.
- El ideal de la ciudad-Estado (*polis*): la familia dio lugar a la aldea y esta a la *polis*.
- Monarquía, aristocracia y *politeis* son **formas justas** y correctas de organización social. Tiranía, oligarquía y demagogia son **formas degeneradas**.



Autoevaluación

1> Completa las siguientes definiciones con los términos propuestos.

razonamiento – physis – naturaleza – término – intelecto – inductivo – sentidos

- a) Los componentes esenciales de la lógica aristotélica son el (1), la proposición y (2).
- b) En los seres humanos todo conocimiento comienza por los (3); pero el auténtico conocimiento es el (4).
- c) Se entiende por (5), el fin propio al que tienden los seres naturales.
- d) El razonamiento (6) de los casos individuales a la verdad universal.
- e) Aristóteles distinguió entre seres por (7) y seres por *techne*.

2> Relaciona las frases siguientes con el término que definen.

silogismo – bien supremo – categorías del ser – Heráclito – principio de contradicción

- a) El más firme y evidente en sí mismo y causa de la verdad de todos los demás.
- b) Constituye el prototipo de razonamiento deductivo.
- c) Aristóteles identifica la felicidad de los seres humanos con...
- d) La realidad se encuentra sometida a un cambio constante.
- e) La analogía del ser guarda un estrecha relación con...

3> ¿Verdadero o falso?

- a) Aristóteles se opuso a Platón en la forma de interpretar el mundo.
- b) Los seres naturales son los que tienen un principio extrínseco de movimiento.
- c) Según Aristóteles, no existe más que una forma justa y recta de gobierno.
- d) Aristóteles concibe a la polis como una realidad social autosuficiente.
- e) El motor inmóvil actúa sobre las cosas como causa eficiente.

4> Responde correctamente a las preguntas siguientes:

- a) ¿Qué fenómeno intentó explicar Aristóteles mediante la teoría de la potencia y el acto?
- b) Según dicho filósofo, ¿cuándo comenzó a existir el mundo?
- c) ¿Cómo denomina nuestro autor al ser que existe en sí mismo?
- d) ¿Cuál es la principal ciencia práctica para Aristóteles?
- e) De acuerdo con nuestro autor, ¿en qué consiste la auténtica felicidad?

Soluciones

1 > a. razonamiento, término; b. sentidos, intelecto; c. naturaleza; d. inductivo; e. physis.
 2 > a. principio de contradicción; b. silogismo; c. bien supremo; d. Heráclito; e. las categorías del ser.
 3 > a. V; b. F; c. F; d. V; e. F
 4 > a. el movimiento; b. nunca (el mundo según Aristóteles no tiene principio ni fin); c. Sustancia; d. la política; e. En contemplación

Autoevaluación de Bloque I

1> Relaciona cada frase con su autor correspondiente.

1. «La virtud consiste en un término medio.»
2. «Nadie hace el mal queriendo.»
3. «El hombre es la medida de todas las cosas.»
4. «La idea de Bien constituye el objeto más elevado a que puede acceder el conocimiento humano.»
5. «Las homeomerías constituyen el *arjé* o el principio fundamental de todas las cosas.»

- a) Anaxágoras
- b) Aristóteles
- c) El sofista Protágoras
- d) Platón
- e) Sócrates

2> ¿A quién pertenecen las ideas siguientes? Selecciona la opción adecuada.

1. El alma consta de tres partes: la racional, la irascible y la concupiscible.

- a) Aristóteles
- b) Platón
- c) Sócrates

2. Su método se componía de dos momentos: la refutación y la mayéutica.

- a) Sócrates
- b) Parménides
- c) Sofistas

3. Es imposible que un mismo atributo pertenezca y no pertenezca a un mismo sujeto, al mismo tiempo y bajo el mismo respecto.

- a) Platón
- b) Aristóteles
- c) Parménides

4. El objetivo principal de la educación consistía en enseñar a triunfar en los debates y en los asuntos políticos.

- a) Parménides
- b) Platón
- c) Sofistas

5. La auténtica realidad es el ser. Y el ser es uno, inmutable, inengendrado e impecedero.

- a) Sofistas
- b) Parménides
- c) Aristóteles

3> Completa las siguientes afirmaciones con los términos propuestos.

Los cuatro elementos simples – griegos – Filipo II – las ideas – intelectualismo moral – persas – Grecia – democracia – polis griegas – la razón

- a) Según el (1), basta saber qué es el bien para ser buenos.

- b) En su física, Aristóteles, además de los minerales, los vegetales y los animales, también estudia (2): aire, fuego, agua y tierra.

- c) En las Guerras Médicas, los (3), vencieron a los (4). Y tras esta victoria en Atenas se impuso el régimen político de la (5).

- d) Según Platón, (6) son universales, inmutables y eternas, y solo pueden ser captadas mediante la (7).

- e) En el año 338 a. C. el rey de Macedonia, (8) derrotó a los griegos en la batalla de Queronea y se hizo dueño de toda (9) y poniendo fin al régimen de las (10).

Soluciones

1 > 1. b; 2. e; 3. c; 4. d; 5. a.
2 > 1. b; 2. a; 3. b; 4. c; 5. b.

3 > a. intelectualismo moral; b. los cuatro elementos simples; c. griegos, persas, democracia; d. las ideas, la razón; e. Filipo II, Grecia, polis griegas.

LA FILOSOFÍA MEDIEVAL

Contenido del bloque para las PAU

	Andalucía	Aragón	P. de Asturias	I. Baleares	Islas Canarias	Cantabria	C.-La Mancha	Castilla y León	Cataluña	Extremadura	Galicia	La Rioja	C. de Madrid	R. F. de Murcia	Navarra	País Vasco	UNED	C. Valenciana
<i>Biografía de Tomás de Aquino</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Contexto de su obra</i>	-	-	-	-	-	*	*	*	*	*	*	*	*	*	-	+	-	-
<i>Razón y fe. Filosofía y teología</i>	-	+	+	-	-	+	*	+	-	+	*	+	-	+	-	+	-	-
<i>La filosofía de Tomás de Aquino</i>	-	*	+	-	-	+	+	+	-	+	+	+	+	+	-	+	-	-
<i>Las causas</i>	-	-	+	-	-	*	-	+	-	-	+	+	+	+	-	-	-	-
<i>La metafísica tomista</i>	-	+	+	-	-	*	-	+	-	-	+	*	+	+	-	-	-	-
<i>La teología natural</i>	-	+	+	-	-	*	+	*	-	-	+	*	+	+	-	-	-	-
<i>La proposición «Dios existe»</i>	-	+	*	-	-	*	-	*	-	-	-	*	-	+	-	+	-	-
<i>Las cinco vías</i>	-	+	*	-	-	*	-	*	-	-	-	*	-	*	-	+	-	-
<i>La ley moral</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	*	+	-	*	-	-	-	-	-
<i>La crisis del siglo XIV</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	*	-	+	-	-
<i>Los dos principios fundamentales de la filosofía de Ockham</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	+	-	-	*	-	+	-	-
<i>Relaciones entre fe y razón, filosofía y teología</i>	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	+	-	+	-	-
<i>La teoría del conocimiento</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	*	-	-	+	-	+	-	-
<i>Resultado de la crítica</i>	-	-	-	-	-	-	-	+	-	-	*	-	-	+	-	+	-	-
<i>El problema de los universales</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	*	-	-	-	-	+	-	-
<i>Los universales como signos</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	*	-	-	-	-	+	-	-
<i>La ciencia</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	+	-	-	-	-	+	-	-
<i>La ciencia y la suposición</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	+	-	-	-	-	+	-	-
<i>El voluntarismo moral</i>	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	-	-	-	+	-	+	-	-

LA FILOSOFÍA MEDIEVAL

□ ¿Qué deberías saber?	□ ¿Para qué te va a servir?	□ ¿Dónde puedes repasarlo?
<p>Antes de enfrentarte con los contenidos de este bloque, deberías saber:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las características generales de la Edad Media. • Qué supuso para el Imperio romano la llegada de los bárbaros a Europa. • El feudalismo. • Quién era Carlomagno. • La fundación del sacro Imperio romano germánico. • El desarrollo de las universidades. • El establecimiento de los papas en Avignon y el Cisma de Occidente. • La filosofía de Platón y Aristóteles. 	<ul style="list-style-type: none"> • Para conocer el contexto histórico, social y cultural de los contenidos filosóficos que vas a estudiar. • Para comprender la mentalidad religiosa de la Edad Media y, en consecuencia, la filosofía de Tomás de Aquino. • Para comprender la situación de Guillermo de Ockham. • Para comprender la influencia de la filosofía griega en la filosofía cristiana de la Edad Media. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las características generales de la Edad Media, el feudalismo, las realizaciones de Carlomagno, la fundación de las Universidades y el establecimiento de los papas en Avignon en tu texto de Geografía e Historia de 2.º ESO. • La ética escolástica en la asignatura de Educación ético-cívica. • La filosofía de Platón y Aristóteles en el primer bloque de este libro. • Además, podrás estudiar todas estas cuestiones también en un diccionario enciclopédico o sirviéndote de Internet.

■ Comprueba lo que sabes

1> Completa las siguientes frases con los términos propuestos.

régimen – segunda mitad del siglo xv – Edad Media – Imperio romano – emperador

- a) La Edad Media comprende desde la caída del (1) de Occidente (año 476) hasta la (2).
 b) Carlo Magno fue el primer (3) de la Edad Media.
 c) El feudalismo fue el (4) político y social típico de la alta (5).

2> Indica la respuesta correcta.

- a) El Cisma de Occidente consistió...
 • en la existencia de dos papas, uno en Roma y otro en la ciudad francesa de Avignon.
 • en las peleas entre el papa Bonifacio VIII y el rey de Francia Felipe IV el Hermoso.

• En el hecho de que los reyes y, en especial, el emperador intervenían cada vez más en los asuntos de la Iglesia romana.

b) Las Universidades fueron unas instituciones culturales que surgieron en Europa a partir del siglo xi pero en el siglo xiii, la universidad más importante era la de...

- Salamanca.
- Roma.
- París.

c) La ética escolástica defiende...

- la existencia de una autoridad ética que nos ordena lo que hay que hacer y lo que debemos evitar.
- la existencia de unos principios morales de carácter objetivo válidos para todos los seres humanos.
- la libertad de los seres humanos para inventar las normas que mejor se ajusten a sus intenciones y a sus deseos.

Soluciones

2 > a. En la existencia de dos papas...; b. París; c. La existencia de unos principios morales de carácter objetivo...

1 > a. Imperio romano, segunda mitad del siglo xv; b. emperador; c. régimen; Edad Media.



■ 1. La Edad Media

Habitualmente, se considera que la **Edad Media** comenzó en el año **476**, fecha en la que **Odoacro**, rey de los hérulos, depuso al último emperador del Imperio romano de Occidente, Rómulo Augústulo. A partir de esta fecha, los **germanos** se hicieron **dueños de Occidente** y las instituciones de los romanos desaparecieron, surgiendo en su lugar una nueva organización social, el **feudalismo**.

El **feudalismo** constituyó una nueva organización económica y social de la Europa occidental, que se mantuvo estable hasta el siglo **xi**, comenzó a evolucionar a comienzos del **xii** y entró en crisis en los siglos **xiv** y **xv**. Como rasgos característicos de dicho sistema, se pueden señalar los siguientes: *estratificación social*, *disminución de la actividad científica y cultural*, y *la desaparición casi total de la sociedad urbana y el comercio*.

Durante el feudalismo, la autoridad política del Estado prácticamente se eclipsó y, en su lugar, surgió una **organización social de carácter piramidal**. De acuerdo a este tipo de organización, por una parte se encontraba la nobleza y el alto clero y, por otra, el pueblo llano. En la cumbre de dicha pirámide estaba el rey y a, continuación, la nobleza (duques, condes, marqueses, etc.) y el alto clero (obispos y abades), que eran vasallos de aquel, es decir, **súbditos**, pero, a su vez, cada uno de ellos poseía sus propios vasallos. En cuanto al pueblo llano, se encontraba integrado por una amplia masa de siervos, campesinos, artesanos y comerciantes, sometidos a la nobleza.

Con la invasión de los bárbaros, la cultura de Europa sufrió un tremendo colapso. Los nuevos dirigentes despreciaban las tareas intelectuales y, bajo su dominio, la actividad cultural disminuyó de modo muy notable. A este respecto, a finales del **siglo viii**, la **cultura europea** llegó a su **nivel más bajo**. Únicamente, en ciertos **ámbitos religiosos**, especialmente en los **monasterios**, se conservó algún tipo de **interés** por la **cultura**.

En **Europa occidental**, el feudalismo constituyó una **sociedad** casi exclusivamente **rural**. La inmensa mayoría de la población vivía en pequeñas aldeas, próximas a los castillos feudales, y la agricultura, frecuentemente complementada por la ganadería, fue la base económica de dicha sociedad. Desde este punto de vista, el feudalismo tendió hacia una **economía cerrada**, que consistía en la producción para el **autoconsumo** y no para el comercio.

■ 2. El nuevo despertar de Europa

A pesar de la crisis, la cultura grecorromana jamás se rompió y, a partir del **siglo ix**, Europa inició un **nuevo despertar**, que se fue incrementando durante los siglos posteriores.

En el **siglo ix**, el emperador **Carlomagno** fundó la **Escuela palatina de Aquisgrán** y nombró maestros de la misma a varios eruditos, entre los que destacó **Alcuino de York**. Continuando con dicha iniciativa, posteriormente se crearon las **escuelas catedralicias y monásticas** y, a finales del **siglo xii**, este proceso desembocó en la creación de las **Universidades**, las primeras de las cuales fueron las de Bolonia, París y Oxford.

De este modo, al comienzo de la **Baja Edad Media**, la estructura feudal comenzó a resquebrajarse. Numerosos **campesinos**, al **huir** de la jurisdicción de sus señores feudales, contribuyeron a **incrementar la población urbana** y al **desarrollo** de las **nuevas ciudades**. Este proceso debilitó el poder de los señores feudales y aumentó el de los reyes. Así, poco a poco fueron cobrando mayor fuerza y significado político la **autoridad del monarca**, hasta dar lugar al desarrollo de las grandes monarquías europeas: España, Francia y Gran Bretaña.

■ 3. El Sacro Imperio

La destitución de Rómulo Augústulo supuso la desaparición del Imperio romano de Occidente. No obstante, la **idea de imperio** se mantuvo presente en ciertos sectores relevantes de la nueva sociedad y, conforme los nuevos Estados fueron evolucionando, sin duda debido al influjo de la Iglesia, fue surgiendo la idea del Sacro Imperio Romano.



Pensamiento crítico

Carlomagno y Alcuino de York

Carlomagno contribuyó notablemente al renacimiento cultural europeo al fundar una escuela en su palacio de Aquisgrán —la capilla palatina de Aquisgrán— destinada a los estudios clásicos y, sobre todo, a las nuevas enseñanzas de la Iglesia. Con este fin, nombró director de la misma a Alcuino de York, un famoso teólogo anglosajón que, a su vez, contó con la ayuda de otros sabios y eruditos cristianos. De este modo, la Escuela palatina de Aquisgrán adquirió un gran prestigio y se convirtió en modelo para la fundación de otras escuelas, las cuales, con el paso de los siglos, dieron paso a las Universidades.



Y además...

Las Cruzadas

Las Cruzadas fueron grandes expediciones guerreras llevadas a cabo por diferentes reyes y nobles cristianos contra los musulmanes para rescatar los **Santos Lugares**, es decir, Jerusalén y sus alrededores. Estas expediciones fueron ocho en total, tuvieron lugar entre los siglos **xi** y **xiii** y fueron promovidas por los papas, que hicieron de ellas empresas sagradas. Algunas fueron tremendamente crueles y sangrientas.



La constitución del **Sacro Imperio Romano** tuvo lugar, «oficialmente», a mediados del **siglo x** (en el 962). Sin embargo, puede decirse que había surgido el día de Navidad del año 800, cuando el papa **León III**, en agradecimiento por los servicios prestados, coronó a **Carlomagno** como **Emperador de Occidente**. Nació así la idea de un imperio único y universal, con capital en Roma y regido por dos señores, uno temporal, el Emperador, y otro espiritual, el Papa. Se trataba de la unión de la espada —la fuerza temporal— y la cruz —la fuerza espiritual.

La realización del Sacro Imperio Romano nunca fue posible. No obstante, durante el **siglo XIII**, se produjo cierta aproximación. Los papas **Inocencio III** y **Gregorio IX** impusieron su autoridad a los emperadores y la Universidad de París, bajo la autoridad de la Iglesia, imponía su autoridad cultural al resto de universidades —Oxford, Bolonia, Salamanca, etc.—. Sin embargo, en el **siglo siguiente**, todo se vino abajo. La situación precipitó empujada, en lo político, por el incipiente surgimiento de los **sentimientos nacionales**; en lo religiosos, por el **debilitamiento del papado** —el Cisma de Occidente.

■ 4. El papado de Avignon y el Cisma de Occidente

En 1305, fue nombrado Papa el francés Bertrand de Got, que tomó el nombre de **Clemente V**. Al no sentirse seguro en Roma a causa de las disidencias entre los cardenales franceses e italianos, trasladó la sede del papado a la ciudad francesa de Avignon. A partir de entonces, los papas permanecieron en esta ciudad setenta años, hasta que el papa **Gregorio XI** decidió volver a Roma. Sin embargo, a su muerte, estallaron de nuevo los problemas entre los cardenales y fueron nombrados a la vez **dos papas**, uno con sede en Roma y otro con sede en Avignon. De este modo, durante cuarenta años, la Iglesia de Occidente permaneció dividida. Así, unos países —Francia, Escocia, Castilla y Aragón— seguían al papa de Avignon, mientras que otros —Inglaterra, Alemania, Austria, Portugal, Hungría.

■ 5. La filosofía de la Edad Media

Durante la Alta Edad Media, la cultura se desarrolló en las escuelas. En latín, «escuela» es *schola*, y de ahí se derivó el nombre de «escolástica». La **filosofía escolástica**, por tanto, será la filosofía que se enseñaba en las escuelas de la Edad Media. Con la invasión de los pueblos germanos, la cultura grecorromana se refugió en los ámbitos eclesiásticos. De este modo, las primeras escuelas medievales surgieron en las abadías y en los monasterios de los monjes y en las catedrales de las diócesis eclesiásticas, a las que posteriormente se añadieron algunas nuevas escuelas fundadas por los reyes en sus palacios. En dichas escuelas se enseñaban las **siete artes liberales**, que constituían el *trívium* y el *cuadrívium*. El *trívium* estaba formado por la gramática, la retórica y la dialéctica, y el *cuadrívium* por la aritmética, la geometría, la astronomía y la música. Ahora bien, por encima de estas artes se encontraban las dos materias principales: la **filosofía** y la **teología**.

La **filosofía escolástica** dominó la cultura del **siglo IX** al **XIV** y fue elaborada en su totalidad por eclesiásticos. En consecuencia, a pesar de que en ella tuvo una gran influencia, primero, el **pensamiento de Platón** y, más tarde, el de **Aristóteles**, estuvo completamente **subordinada** a las creencias y a las doctrinas emanadas de la **Iglesia cristiana**. En la filosofía escolástica podemos diferenciar tres periodos:

- **Periodo de formación.** Abarcó desde la época de san Agustín (**siglo V**) hasta el **siglo XII**.
- **Periodo de apogeo o esplendor.** Correspondió a los siglos **XII** y **XIII**. Durante este periodo, las *scholas* dieron lugar a las universidades, donde aparecieron las primeras grandes figuras de la filosofía escolástica, por ejemplo, san Buenaventura y, sobre todo, Tomás de Aquino.
- **Periodo de decadencia.** Se correspondió con el **siglo XIV** y primeros años del **XV**, con el surgimiento del criticismo nominalista y otras corrientes afines.

Importante



La influencia de la religión en la Edad Media

La característica esencial de la filosofía y de la cultura de la Edad Media es su subordinación a la religión. Entre los hechos que ponen de relieve esta subordinación podemos indicar los siguientes:

- Desde finales del **siglo IV**, la **religión cristiana** era la **religión oficial del Imperio**.
- En el año 529, **Justiniano**, emperador de Oriente, mandó **cerrar** todas las **escuelas filosóficas de Atenas** y prohibió la difusión de toda idea opuesta a la doctrina cristiana.
- La **Iglesia cristiana** se erigió en **guía cultural, espiritual e ideológica** de **Europa**.
- La filosofía fue concebida como sierva de la **teología**, es decir, como sierva de la ciencia de la fe.

Biografía



San Buenaventura representa a la escuela franciscana, que inspirándose en San Agustín se opone al aristotelismo de los dominicos, y sostiene que la filosofía y la razón no se encuentran en la base de la teología ni en la culminación del conocimiento de la divinidad, pero sí en el camino que conduce el alma hacia Dios.



+ Y además...

Para San Agustín el arranque del camino hacia la auténtica verdad se encuentra en el amor. Según él, en cada alma existe un impulso especial que la empuja a buscar su lugar natural especial: el amor. Pero, ¿cuál es el lugar natural del alma? La propia divinidad; Dios. Así, al comienzo de sus *Confesiones* señala: «porque nos hiciste para ti, inquieto está mi corazón hasta que descanse en ti».

No obstante, los seres humanos podemos amar de un modo ordenado o de un modo desordenado. Amamos de modo ordenado cuando amamos a Dios sobre todas las cosas. Y amamos de un modo desordenado cuando nos dejamos arrastrar por nuestras pasiones: los honores, la fama, las riquezas, etc. Ahora bien, el amor ordenado nos acerca a nuestra meta, mientras que el desordenado nos aleja de ella.

■ 6. Agustín de Tagaste

Agustín de Tagaste (354-430 d. C.) fue el primer gran filósofo cristiano. Según él, la razón, por sí misma, es incapaz de descubrir la auténtica verdad, y, por tanto, es necesaria la fe. En consecuencia con esta postura, no **separó la fe de la razón ni la filosofía de la teología** ya que, a su parecer, es la propia fe la que nos empuja a intentar comprender aquello en que creemos.

Por tanto, no podemos conformarnos con el conocimiento de las cosas temporales, porque tal conocimiento no satisface el deseo de verdad que se encuentra en el corazón humano. Necesitamos, pues, encontrar la auténtica verdad, o sea, una verdad que sea absolutamente necesaria, inmutable y eterna. Pero, ¿dónde encontrar tal verdad? La respuesta de San Agustín es contundente: esta verdad se encuentra en Dios.

Para llegar a ella señala un doble proceso. En primer lugar, hay que pasar de **lo exterior** a lo interior, o sea, del mundo sensible al alma humana; y, en segundo, de **lo interior a lo superior**, es decir, del alma a Dios: «No busques fuera. Vuelve a ti mismo. **En el interior del hombre habita la verdad.** Y si hallas que tu propia naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo. Encamina, pues, tus pasos allí donde la luz de la razón se enciende», es decir, hacia Dios, porque Dios es el que infunde en el alma las ideas necesarias, universales y eternas, es decir, la verdad.

■ A. La teoría de la iluminación

De este modo, el fundamento último del conocimiento, lo explica Agustín mediante la iluminación divina. ¿En qué consiste esta? En el hecho de que **Dios ilumina el alma** (la inteligencia) de los seres humanos para que podamos llegar a la verdadera sabiduría, es decir, al conocimiento de las verdades necesarias, inmutables y eternas. A este respecto, en su obra *Soliloquios* señala «quiero conocer a Dios y el alma. ¿Nada más? Nada más». De acuerdo con esta expresión, nuestro autor fundamenta toda su filosofía en Dios. Para él, «Dios es la causa de todos los seres, la luz de todas las inteligencias, el fin de todas las acciones», Dios es también el **Verbo interior**, o lo que es lo mismo, el Cristo de la religión cristiana, que ilumina a todos los seres humanos conduciéndoles por el camino de la verdad.

En cuanto al ser humano, Agustín, influido por Platón, lo identifica con el alma. En esta vida el alma está unida al cuerpo. Pero el ser humano es esencialmente alma, en primer lugar, porque **el alma humana está hecha a imagen y semejanza de la divinidad**; en segundo, porque se conoce a sí misma, y es capaz de conocer al mundo y a los seres inteligibles, incluido Dios; en tercero, porque domina al cuerpo y es la encargada de gobernarlo; y, en cuarto, porque su lugar natural es Dios: «porque nos hiciste para ti, inquieto está mi corazón hasta que descanse en ti».

■ B. Las dos ciudades

En una obra titulada *La ciudad de Dios*, expuso San Agustín su teoría política. Según dicha teoría, la Historia consiste en la lucha entre dos ciudades, la **ciudad de Dios** (o ciudad celeste) y la **ciudad terrestre**. Cada una de ellas expresa un tipo de comunidad diferente. La primera vive según la ley de Dios; la segunda contra ella. En la primera reina el orden y el amor de Dios; en la segunda, el caos y el amor a sí mismo. En último término, la «Ciudad de Dios» se encuentra en estrecho contacto con la divinidad y se trata de una ciudad sin fronteras ni murallas, abierta a todos los seres humanos y a todas las naciones que reconocen a Dios y viven de acuerdo con sus principios. La «ciudad terrestre», en cambio, se encuentra amurallada y cerrada sobre sí misma, prescinde de Dios y en ella se vive de acuerdo a las normas y a las pasiones humanas.

En tanto que representan realidades contrapuestas, ambas ciudades se encuentran en perpetua rivalidad y lucha. Ahora bien, esta situación no durará para siempre, sino que, al final de los tiempos, la ciudad de Dios vencerá a la ciudad terrena y, tras el Juicio Final, quedarán definitivamente separadas una de otra, porque, según nuestro autor, en último término, el bien es inmortal y la victoria ha de ser de Dios.

Según esto, la Historia tiene un **sentido teleológico y providencialista**, lo cual significa que los acontecimientos humanos cobran su sentido acabado y definitivo en tanto en cuanto se dirigen hacia Dios, quien, a los ojos de San Agustín, constituye el alfa y omega del mundo temporal.



Fig. II.1. En esta ilustración de un manuscrito del siglo XVI se puede apreciar la contraposición entre la ciudad de Dios y la ciudad terrestre.